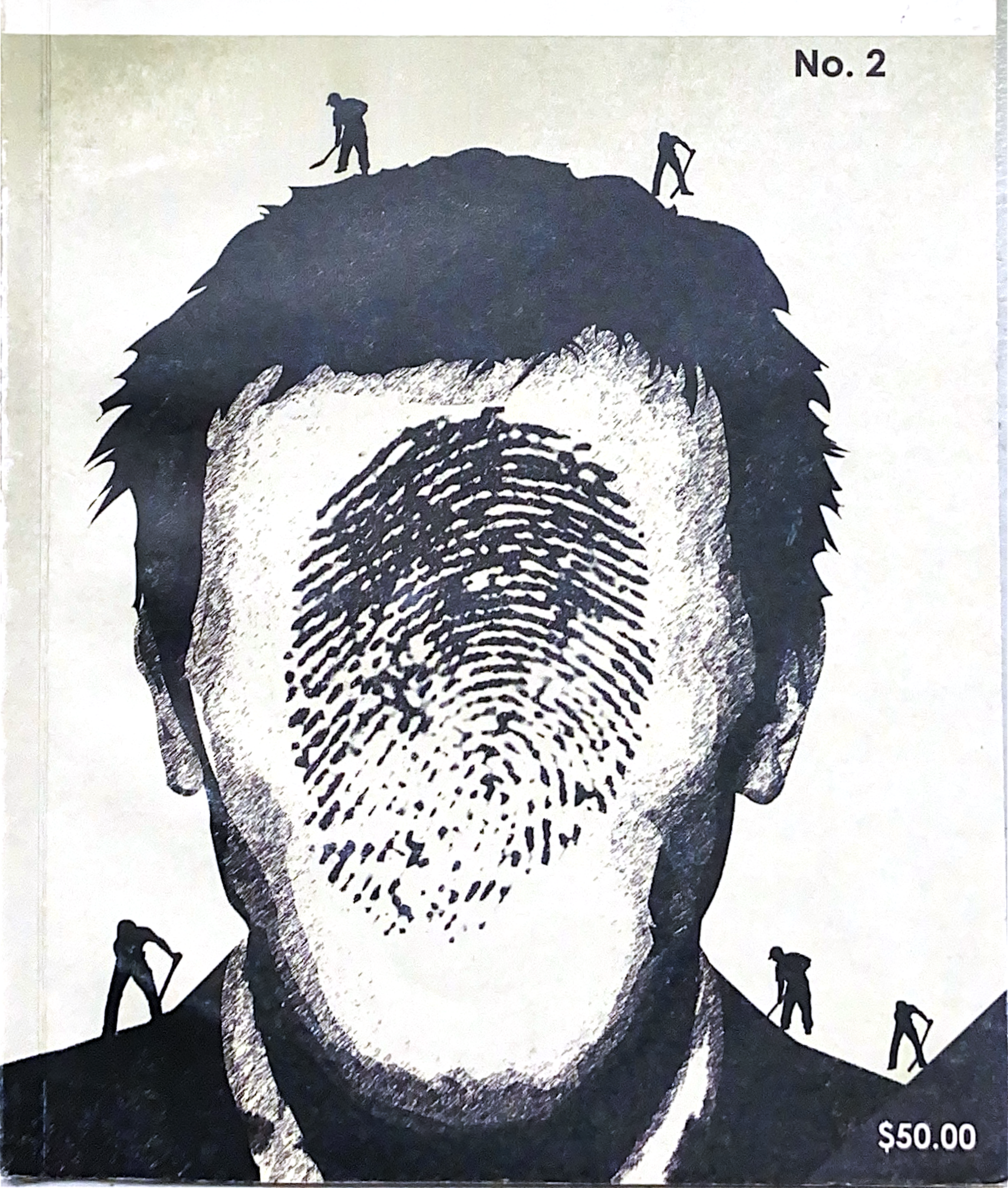
REVISTA MENSUAL

LA ZURDA

No. 2



$50.00



FUNDLOCAL
Fundación para el Fortalecimiento de los Gobiernos Locales AC

www.fundlocal.org.mx

DE LA PASIVIDAD A LA INDIGNACIÓN

El proceso para renovar la Presidencia de la República ha iniciado en momentos en que nuestro país enfrenta una profunda crisis y la irreparable pérdida de uno de los grandes periodistas contemporáneos, Miguel Ángel Granados Chapa,

A los crecientes niveles de violencia y desigualdad, se suma una larga agenda de asuntos irresueltos que nublan más el panorama: la falta de integración plena del Consejo General del IFE y la pretensión del PRI de logar su control; la aprobación de una reforma política que se niega a modificar la naturaleza del régimen político, la relación entre poderes, y entre éstos y los ciudadanos, dejando de lado la regulación del dinero, de los medios de comunicación y la intervención de los poderes fácticos en las elecciones, como lo evidencia con crudeza la decisión de 51 candidatos de abandonar el proceso electoral michoacano.

De la misma manera, el debate sobre los gobiernos de coalición y el registro del Morena como asociación civil, enmarcan el proceso de definición de los candidatos para la contienda y emplazan a las izquierdas a más de una reflexión.

Se trata, en palabras de Rolando Cordera, de "recuperar el sentido de nuestra existencia" y revelar una izquierda capaz de renovarse, no en un acto de constricción, sino ***"de un conjunto de actos de fe y honestidad sin los cuales no puede hablarse de ética, mucho menos de responsabilidad política ni de un reformismo histórico congruentes, como el que exigen estas horas de desazón y angustia de México y el mundo".***

Se presenta además un dilema, como el que describe Enrique Semo, en el que los ciudadanos deben escoger ***"entre las pasividad que trabaja a favor de la continuidad y la decadencia que cancela el cambio democrático, y la indignación, que apunta hacia una victoria de las fuerzas progresistas y un viraje en la política del país".***

ALEJANDRO ENCINAS RODRÍGUEZ

ÍNDICE

LA ZURDA es una publicación mensual, Octubre del 2011. Coordinación editorial. Ariadna Compagny Herrera, Rocío González Higuera. Número de certificado de reserva otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor en trámite, número de certificado de título en trámite, número de certificado de licitud de contenido en trámite. Domicilio Brusela 9, Colonia del Carmen Coyoacán, delegación Coyoacán, C.P 04100. 5554 43 25. Impresión Gama Impresores, calle Pascual Orozco 53 colonia. San Miguel Iztacalco.El contenido de los artículos y colaboraciones es responsabilidad exclusiva del autor.



DIRECTORIO: **Presidente:** Alejandro Encinas Rodríguez, **Miembros de FUNDLOCAL:** José Ramón Martínez Amieva, Carlota Botey Estape ✝ Juan de la Fuente, Raúl Flores García , Ernestina Godoy Ramos, Rocío González Higuera, Yari Hernández Kaiser, Arturo Herrera, Miriam Kaiser, Aaron Mastache Mondragón, José María Pérez Gay, Enrique Provencio, Ricardo Ruiz Suárez, Eduardo Vega, Manuel Santiago, Carlos Mackinlay Grohmann.**Colaboradores de FUNDLOCAL:** Patricia Rojas Maldonado, Mari Gloria Juárez Ramírez, Francisco Fragoso, Aleida Tovar Martínez, Juaenedi Vizcaino Silva, Gilberto Encinas Rodríguez,**Coordinación editorial.** Ariadna Compagny Herrera, Rocío González Higuera, **Arte:** Amanda Contreras Rodríguez.

ESTE NÚMERO ESTÁ DEDICADO A DR. FAUSTO TREJO FUENTES
(1925 2011) MILITANTE DE IZQUIERDA

CARTÓN DEL MES



ENRIQUE SEMO



PROGNOSIS

INTENTEMOS IMAGINARNOS a México en los próximos veinte años (2011-2031). Aclaremos: una prognosis no es una corazonada, ni un presentimiento, ni mucho menos una profecía. No puede estar basada en el fatalismo de las fechas, ni en el principio del eterno retorno. En el presente caso, es un pronóstico tentativo del futuro inmediato basado en reflexiones sobre la situación actual de México. El pronóstico macro y microeconómico es ya práctica corriente –aún cuando la presente situación arroja dudas sobre su validez y su utilidad- y la previsión demográfica y social que entraña buenas dosis de cálculo de probabilidades, también. ¿Por qué no puede hacerse lo mismo con el desarrollo político? Lo que nunca se podrá predecir es cuándo van a suceder las cosas. Pueden pasar en 2012 o más tarde. El futuro es conocible, no como verdad precisa, sino como tendencias probables, escenarios factibles. Las hipótesis irán apareciendo a medida que los hechos les vayan dando vida. Espero que al final del ejercicio coincidan en que ese tipo de ejercicio no es en vano.

Hasta ahora han predominado en la historia de México dos vías diferentes de cambio. Una es la que podemos llamar modernización desde arriba o modernización pasiva y la otra es la revolución desde abajo con participación central del pueblo. Las reformas por negociación, por consenso, midiendo cuidadosamente los intereses de todos, son una excepción. En los noventas el país comenzó a marchar en la legislación y en las prácticas por el camino de la democratización electoral. El sistema tripartita que ha surgido ha creado esperanzas. No es casualidad que en dos ocasiones de irrupción popular en la política, ésta se realizó a través de las elecciones. La tesis de la "transición democrática" se hizo cada vez más popular entre los intelectuales. Tal parecía que lo único que quedaba a discutir era el cómo, cuándo y dónde se daba cada paso en la culminación del proceso. Nada más infundado. En el presente existe una democracia incipiente que permite una participación mayor de sectores subalternos. Una política focalizada de ayuda social dirigida a los núcleos "peligrosos" y una nueva clase media construida a base de crédito que, si bien dividida, es mayoritariamente favorable al estado de cosas actual.

Hoy el panorama es mucho más obscuro. Dos fraudes o la duda masiva de dos fraudes electorales, el de 1988 y el de 2006; el distanciamiento de la clase política de los grandes problemas nacionales; los constantes conflictos poselectorales locales; el crecimiento del crimen organizado y de la corrupción masiva, ponen en riesgo la democracia recién conquistada. Podemos decir que las viejas formas de cambio tienen una reciedumbre mucho mayor que el cambio negociado.

Es un paso más en el camino que juntos hemos recorrido impulsados por el deseo de superar el caos de mentira, manipulación y odio que generó el fraude electoral del 2006.

Una versión más ominosa de esta posibilidad sería una militarización del Estado con la excusa del crimen organizado y el narcotráfico. Una colombianización de ese tipo produciría al final reacciones populares más o menos violentas y más o menos impredecibles.

La salida negociada como forma democrática al momento confrontacional es muy poco probable y la descarto. La oligarquía no quiere ceder en nada y los sectores populares no tienen la fuerza para imponer la negociación.

La primera posibilidad que nuestro análisis señala para el futuro a mediano plazo (diez o veinte años), supone una continuación en la misma vía que la seguida durante los años 1982-2010. Esto acentuaría la anomía actual. Cuando ésta dura, se transforma en decadencia que no es un derrumbe, es un proceso de deterioro de la vida nacional, en economía, política y en el tejido moral de la sociedad. Es sobre todo una pérdida de los valores y la capacidad creativa que existió en la primera mitad del siglo XX. Es común que en una época de anomía, los dirigentes no sean conscientes de su condición. Sufren de una ceguera que se desprende en el orgullo proveniente de los éxitos de grupo alcanzados. La anomía es una condición ampliamente conocida en muchos países de América Latina que la han experimentado durante periodos más o menos largos.

Esta posibilidad responde a un hecho negativo fundamental: la falta de crisis en los círculos gobernantes, que hoy pueden sustituir PRI y PAN, sin poner en peligro su hegemonía. Su unidad y el apoyo internacional de las fuerzas conservadoras hablan en ese sentido. ¿Significa eso un fracaso de las revoluciones que han sido incapaces de fortalecer nuevas formas de cambio? Más bien nos parece un fracaso rotundo de las modernizaciones desde arriba y las estelas y resabios de la práctica y la ideología en las clases dominantes de ayer y de hoy.

Una versión más ominosa de esta posibilidad sería una militarización del Estado con la excusa del crimen organizado y el narcotráfico. Una colombianización de ese tipo produciría al final reacciones populares más o menos violentas y más o menos impredecibles.

La segunda posibilidad es la de un viraje progresista que se oriente hacia un modelo de desarrollo capitalista idóneo a las necesidades actuales de México: más independiente, innovador y humano. Pero un gobierno así sólo podría introducir virajes en las políticas actuales si tiene un amplio consenso popular como contrapeso a la fuerza de la derecha. Sólo así podría crear las condiciones para la reforma negociada o poner en práctica los cambios necesarios en política económica interna y externa. Su éxito, en buena parte, depende de nuevas formas de apoyo y activación del pueblo.

Por los agravios acumulados y la anomía existente, es difícil concebir este cambio sin rupturas sociales. El concepto de ruptura social se refiere a movimientos amplios y drásticos de presión. Puede tomar muchas formas diferentes: disturbios inconexos en muchas partes del país; re-

Por los agravios acumulados y la anomía existente, es difícil concebir este cambio sin rupturas sociales. El concepto de ruptura social se refiere a movimientos amplios y drásticos de presión.

sistencias civiles masivas antes y después de una victoria electoral de izquierda; movilizaciones ciudadanas en favor de la política del nuevo gobierno. En nuestro país si las cosas siguen como ahora, con una presencia del ejército en las calles, es posible prever que no basta con una victoria electoral y que las rupturas sociales son inevitables aun cuando sus tiempos sean impredecibles.

Hoy México es predominantemente urbano y las fuerzas populares movilizadas tendrían un carácter bastante diferente que en el pasado. Estamos hablando también de una izquierda distinta a la izquierda antisistémica y revolucionaria de los años sesenta a ochenta. Un ala de la izquierda actual de México, como la de toda América Latina, ha abandonado las posiciones radicales del pasado. Su plataforma es la de un frente muy amplio, muy diverso en sus ideologías, que se concentra en introducir desde el gobierno una serie de cambios que restituyan muchas instituciones y posiciones populares perdidas debido a la política neoliberal de los regímenes actuales. Quizás el mejor ejemplo de esa izquierda sean las declaraciones de Tabaré Vázquez, ex tupamaro y preso político durante 17 años, que después de asumir la presidencia de Uruguay, dijo:

Si me pregunta si ideológicamente nuestro programa de gobierno es un programa socialista, le voy a decir que no lo es. Es un programa nacional, profundamente democratizador, un programa que busca por el camino de la solidaridad, la justicia social, el crecimiento económico con justicia, es decir el desarrollo humano (…) Los cambios que vamos a hacer son cambios a la uruguaya o no serán (…) es un cambio pacífico, gradual, meditado, serio, profundo, responsable, con participación amplia de todos los actores de la vida económica, política y social del país, … (El País, Montevideo, 4/03/05).

La revolución es una probabilidad mucho menor que las otras dos: el bloque conservador nacional e internacional es mucho más poderoso que en el pasado. La defección de la izquierda del PRI no parece haberla afectado mayormente. La oligarquía nacional está más unida que nunca, mientras la izquierda mexicana está dividida entre esa alianza amplia, pero informe y los grupos radicales que no faltan. Pero América Latina ha señalado y consolidado las salidas menos extremas. En dos ocasiones anteriores la ciudadanía ha demostrado su preferencia por el cambio vía electoral. Pero la revolución no es imposible si la primera opción en su versión militarizada, que cancela el avance democrático, se impone y si la crisis mundial crea respuestas exitosas de las clases subalternas en otros países. Estas son, a mi parecer, las opciones existentes para el futuro inmediato de México. Los ciudadanos mexicanos deben escoger entre ellas. La pasividad trabaja a favor de la primera: la continuidad y la decadencia; y la indignación apunta hacia algo que las fuerzas internacionales, desean evitar a toda costa, una victoria contundente de las fuerzas progresistas en las próximas elecciones y un viraje en la política del país. ■

Su plataforma es la de un frente muy amplio, muy diverso en sus ideologías, que se concentra en introducir desde el gobierno una serie de cambios que restituyan muchas instituciones y posiciones populares perdidas debido a la política neoliberal de los regímenes actuales.

MARCELO EBRARD

LA IZQUIERDA DE CARA AL PROCESO ELECTORAL DE



En la contienda electoral de 2012 veremos que la izquierda tiene fuerza y decisión para cambiar la correlación de fuerzas inicial.

ES EN LA ZURDA, con la perspectiva de las izquierdas, donde se debatirá la manera de entender el momento político que vive México y donde construiremos las coincidencias que nos unirán de cara al proceso electoral de 2012. Contribuir a precisar esas posiciones será el propósito de este artículo.

Hablamos de las izquierdas porque son muchas las voces que se expresan desde esa posición delineando lo que quieren para el futuro del país. Esa multiplicidad de voces tiene una responsabilidad: avanzar, precisar y compartir los principios de una acción colectiva que nos permita competir y ganar la elección de 2012.

El PRI está tan seguro de ganar la presidencia de la República que se atreve a sostener que su regreso al poder es inevitable. No estamos de acuerdo con esa afirmación. Por el contrario, en la contienda electoral de 2012 veremos que la izquierda tiene fuerza y decisión para cambiar la correlación de fuerzas inicial. Veremos que la izquierda tiene posibilidades de vencer en esa contienda ¿Por qué? porque la izquierda puede ofrecerle al país un cambio de rumbo.

Son varios pasos los que tenemos que seguir para organizarnos y alcanzar el triunfo. Nuestro esfuerzo debe dirigirse, antes que nada, a prepararnos para que la elección de 2012 sea la más vigilada de la historia de México. La ciudadanía sumada a las izquierdas dará nuevamente una lección de congruencia cívica. Preparémonos para que se respete la voluntad de la mayoría, para que todo el proceso electoral sea equitativo y para evitar cualquier intervención desde la presidencia de la República que pueda desvirtuar la elección.

LOS PASOS A SEGUIR.

El primer paso es llegar a la contienda electoral con el mejor candidato de la izquierda, el que asegure el triunfo en las urnas y evite el regreso del dinosaurio. Hasta en tanto no resolvamos quien va a ser el candidato de la izquierda, el PRI mantendrá cierta ventaja. Hoy –y ese ha sido un paso importante– todas las expresiones de la izquierda han coincidido en contar con un solo candidato como condición para poder competir con posibilidades de triunfo. Se ha llegado al punto en que los diversos partidos que conforman las fuerzas organizadas de izquierda han establecido que habrá mecanismos de consulta de los que habrá de emanar una sola figura que representará al movimiento de izquierda. Personalmente, no veo un escenario de ruptura en la izquierda mexicana, por el contrario, observo unidad y optimismo. En noviembre próximo se realizará una encuesta para definir al candidato presidencial de la izquierda. Un candidato que amplíe las posibilidades de triunfo que ya son tangibles. A través de ese procedimiento, el triunfo lo definirá la sociedad civil, los votantes, los ciudadanos.

El paso siguiente: una vez que tengamos un candidato respaldado por todos, la estrategia será lograr una coalición de todas las izquierdas y entrar de lleno en una competencia directa contra el regreso del PRI. El regreso del PRI no es inevitable y tenemos que darle a la gente la esperanza de un cambio de rumbo del país para que participe en forma activa y comprometida.

La izquierda esta capacitada para gobernar el país y lo ha demostrado gobernando su ciudad capital, la más grande de las ciudades mexicanas. Los candidatos de la izquierda son por ello fuertes y competitivos. Comparten la experiencia de haber gobernado la ciudad de México durante los últimos 14 años, ponderando el desarrollo humano, la administración institucional y la inversión. En 2012 los mexicanos votaremos por la mejor opción para el país: una opción que ha demostrado resultados y que representa el candidato de la izquierda.

TENEMOS UN COMPROMISO

Ofrecer al país un rumbo distinto del que el PRI y el PAN le han ofrecido durante los últimos años es posible. La ciudad de México tiene los primeros lugares en inversión, en competitividad, en desarrollo humano. Podemos ofrecer a la sociedad un cambio de rumbo en el gobierno, otro camino, un futuro desde la izquierda.

Está terminando un ciclo de 30 años con filosofía conservadora, caracterizado por la decisión de no crecer. El resultado de ese ciclo ha sido devastador para la sociedad pues la naturaleza de esas políticas es equivocada. Nos ha conducido a la indignante cifra de 80 millones de mexicanos en situación de pobreza, nos ha conducido a una violencia inaceptable. ¿Que otra evidencia puede haber del fracaso de ese ciclo y del fracaso de los intereses que lo han respaldado? Tres datos nos obligan a cambiar el rumbo del país: ha aumentado la pobreza, ha aumentado la violencia y es insuficiente crecimiento económico. En consecuencia, tenemos que luchar por tres grandes objetivos: reducir la pobreza, disminuir la violencia y aumentar la prosperidad. Con esos objetivos nos comprometeremos.

En consecuencia, tenemos que luchar por tres grandes objetivos: reducir la pobreza, disminuir la violencia y aumentar la prosperidad.

CAMBIAR EL RUMBO DEL PAÍS

La izquierda tiene un proyecto. Está unida por la profunda convicción de que para salir adelante es preciso cambiar el rumbo por el que se ha conducido al país los últimos 30 años. No es aceptable para los hombres y mujeres de la izquierda que cada semana constatemos el aumento del número de personas en pobreza, tampoco que el crecimiento económico nacional, en términos reales, se mantenga por debajo del 2 %, cuando México necesita crecer al 5%. En lo social, tampoco ha habido resultados. Al inicio del gobierno de Felipe Calderón había 50 millones de pobres y hoy el 52% de la población mexicana vive en la pobreza. La única manera que tenemos de lograr que se reduzca la pobreza es proponer otra filosofía de gobierno, otras políticas publicas, otro camino para México. Ese cambio vendrá desde la izquierda.

Seria muy insensato proponer un cambio ingenuo y suponer que una transformación de tal magnitud llega por sí sola. Tampoco es razonable pensar que habrá un cambio si se prolonga el mismo enfoque de políticas públicas con el que han gobernado el PRI y el PAN a lo largo de estos últimos años. Un cambio de rumbo solo puede venir desde la izquierda. Pensemos, además que muchos hombres y mujeres de izquierda no militan en algún partido político, laboran en la academia o desarrollan actividades artísticas y como muchas otras personalidades de la vida social y económica de México no manifiestan expresamente ningún compromiso político. Esos

Ha sido insuficiente, es posible aplicar estrategias para que el salario de nuestros compatriotas crezca en mayor proporción que la inflación, en tanto que hoy no podemos crecer porque la gente gana cada vez menos.

ciudadanos emitirán su voto en el 2012 y nuestra tarea tiene que ser convencerlos de que es posible construir una gran coalición de fuerzas políticas, sensatas, inteligentes y progresistas, para que México pueda continuar por otro rumbo su nueva etapa de desarrollo.

Aun cuando sabemos que la situación 2012 - 2018 será compleja y el crecimiento que ha tenido nuestro país en los últimos años ha sido insuficiente, es posible aplicar estrategias para que el salario de nuestros compatriotas crezca en mayor proporción que la inflación, en tanto que hoy no podemos crecer porque la gente gana cada vez menos. Por los planteamientos que he escuchado de los pequeños empresarios será urgente enfrentar la necesidad de crédito de este sector, así como impulsar con nuevos enfoques la construcción de vivienda rural y urbana

LA ESTRATEGIA PARA CAMBIAR EL RUMBO

La población mexicana está preocupada y desencantada por el rumbo que tomó el país. Por ello, la estrategia de cambio tendrá que ser muy clara y dar resultados, para generar entusiasmo y atraer a todos y a todas, para lograr el impulso de construir un mejor desarrollo.

Los ejes en torno a los cuales debemos concentrar nuestra acción colectiva son: reducir el impacto de la crisis económica disminuir la amenaza de la violencia lograr una mejor convivencia en paz construir un sistema de protección social y dotar a las familias vulnerables de servicios básico como salud, educación, vivienda y alimentación

Para consolidar un enfoque integral será necesario conjuntar el esfuerzo de todos los ciudadanos y dirigir la inversión pública de una manera más efectiva, hacia propósitos concretos de desarrollo humano y construcción de infraestructura pero con visión de futuro, es decir, atendiendo a las oportunidades que nos abren los avances científicos y tecnológicos de nuestro tiempo. Además, para que la acción pública sea eficaz, será indispensable planear a largo plazo, no pensar solo en las políticas y compromisos para un sexenio sino en nuestra obligación para con las siguientes generaciones. Mantener buenas finanzas y manejar responsablemente los recursos colectivos garantizará esa proyección de largo plazo.

Un país donde de cada diez jóvenes, seis están fuera del sistema escolar, no tiene futuro. Retomar políticas de crecimiento y lograr mejorías en el salario y el acceso al crédito es viable. Multiplicar la inversión en infraestructura tres veces más de lo hecho en los años recientes es posible, si se logran coinversiones con el sector privado que hagan más rápida la inversión de lo que podríamos alcanzar si esperamos a reunir los recursos fiscales.

La diferencia entre una filosofía conservadora del desarrollo y la estrategia de crecimiento que propone la izquierda es nítida. Nuestro proyecto considera ampliar el mercado interno, respaldar la iniciativa de la gente. México puede reducir como nunca antes la pobreza garantizando el acceso a la educación y a la salud. Por lo mismo es fundamental cambiar la correlación de fuerzas políticas para poder respaldar a los jóvenes, atender al campo y frenar el crecimiento de la pobreza alimentaria.

PENSAR DIFERENTE

La estrategia ideal para combatir la violencia es invertir en educación. Parte del esfuerzo está en construir nuevas universidades, colegios y escuelas, pero parte está en apoyar

directamente a los estudiantes. Una beca mensual ha permitido, en la ciudad de México, que los jóvenes no abandonen sus estudios.

La seguridad en el país no puede descansar exclusivamente en el ejercicio de la fuerza. La estrategia de seguridad debe fundarse en el desarrollo humano, en la justicia, en el acceso al bienestar social y al empleo. La lógica de la guerra conduce por necesidad a eliminar derechos. El desarrollo humano los amplía. En la paz es el resultado del desarrollo económico, del consentimiento de las normas de convivencia y de la prosperidad creciente de las familias. Ampliar las libertades y los derechos de todas y de todos es necesario para que nadie sea perseguido, excluido o atropellado por el poder. Seguir construyendo una legislación de avanzada para la mujer, los niños y los migrantes y construir un sistema amplio de bienestar es la mejor alternativa para asegurar el futuro. Parte de la tarea de gobernar es combatir la delincuencia, perseguir delitos, investigar homicidios, respetar y cuidar a las victimas pero la seguridad con rostro humano está fundada en la justicia, en el acceso al bienestar social y al empleo.

BUSCAR OTRA FORMA DE TOMAR DECISIONES

No nos engañemos con pensar que un regreso a la aplicación de políticas del siglo pasado nos conducirá a la solución de problemas de hoy. Para nosotros, el regreso no es opción, nunca lo ha sido. Quienes vamos a proponer y a conducir los cambios somos nosotros, quienes compartimos la visión de futuro de la izquierda mexicana. Esa posición no es un tema conceptual, es un tema de correlación de fuerzas. Lograr la nueva correlación de fuerzas para respaldar el cambio de rumbo dejará atrás el inmovilismo que actualmente permea

Haremos de México un país sustentable que tome en serio el compromiso con la acción climática, la protección de los recursos naturales y la sobrevivencia de nuestra civilización.

las decisiones públicas. Además, estamos convencidos que los ciudadanos tienen derecho a hacer evaluaciones, a proponer herramientas nuevas y proyectos concretos para que el país avance sin tropezar tanto.

MÉXICO JUGARÁ OTRO PAPEL EN EL MUNDO

Si recuperamos la confianza en el papel de la izquierda en la elección presidencial de 2012, si proyectamos nuestro liderazgo histórico y no aceptamos que se nos imponga la agenda, tendremos una relación más equitativa y respetuosa con todos los países del mundo y la puerta abierta para acercarnos a compartir las mejores y más nuevas ideas de nuestro tiempo.

Haremos de México un país sustentable que tome en serio el compromiso con la acción climática, la protección de los recursos naturales y la sobrevivencia de nuestra civilización. Sabemos que el cambio climático tendrá consecuencias dramáticas y que tendremos que trabajar muy duro para disminuir sus efectos. Pensar así es el papel de la izquierda de cara a la contienda electoral.

La izquierda, más y mejor que ninguna otra fuerza política, sabe que la inseguridad engendra miedo y que el miedo corroe la confianza y la convivencia en la que se basan todas las sociedades. La elección de 2012 será una contienda intensa, relevante, porque estará de por medio el rumbo que va a seguir el país en el siglo XXI y no podemos ser indiferentes a sus consecuencias. Somos demócratas sin ambigüedades frente a la ley. Enfrentaremos los retos del país con resolución. Defenderemos nuestras convicciones, siempre por vías pacíficas. Sumaremos a quienes aspiran a que el país sea mejor. El proceso electoral de 2012 será la hora de la izquierda en México. ■

ROLANDO CORDERA CAMPOS

UNA OPORTUNIDAD

CON LA constitución de **MORENA** en asociación civil el domingo dos de octubre, se cierra un ciclo político de la izquierda mexicana y podría abrirse otro con calidad y dirección diferentes, incluso contrarias, al que ha prevalecido hasta ahora. Por casi seis años, el país fue testigo del predominio dentro de la izquierda de enormes fuerzas centrífugas que han llevado a esta formación política fundamental de la democracia mexicana al borde de un precipicio de desintegración y dispersión. De caer en él. No se puede esperar sino largos años de corrosión y marginalidad política, sin garantía alguna de reconstrucción por la vía de la depuración y la expiación, como a veces han proclamado algunos de sus profetas.

Por casi seis años, el país fue testigo del predominio dentro de la izquierda de enormes fuerzas centrífugas que han llevado a esta formación política fundamental de la democracia mexicana al borde de un precipicio de desintegración y dispersión.

La oportunidad de no caer en este barranco ominoso, se presenta ahora como algo cuya realización puede empezar de inmediato, pero no como panacea o medicina milagro sino como trayecto complejo y difícil, nada gratuito y casi seguramente tampoco indoloro. El camino principal e inevadible, será la campaña presidencial de 2012 que, como bien sabemos, empezó hace tiempo.

Esta tendencia al divisionismo no es nueva, pero las circunstancias en que se ha dado en estos años son no sólo novedosas sino en muchos aspectos inéditas en la historia política nacional. Es proverbial y hasta motivo de jocosas ocurrencias la inclinación izquierdista a multiplicarse en sectas y fracciones, casi siempre como el fruto de agudos conflictos ideológicos en muchas ocasiones mistificados por los protagonistas, hasta el grado de cancelar los espacios mínimos necesarios para la reflexión cuidadosa y la búsqueda del acuerdo conceptual o interpretativo, así como del arreglo político.

El mundo del siglo XX, impuso formas y circunstancias políticas que propiciaron este desgastante juego divisorio, hasta llevarlo a extremos inimaginables en la época en que surgieron los grandes partidos obreros y la social democracia. En la segunda postguerra, la bipolaridad en torno a la cual se tejió lo que conocimos como la Guerra Fría acentuó esta proclividad a la escisión y la convirtió en parte de la "razón de Estado" que articuló el gran conflicto, con las inevitables y nefastas consecuencias sobre la ideología y la política mundiales.

Es proverbial y hasta motivo de jocosas ocurrencias la inclinación izquierdista a multiplicarse en sectas y fracciones, casi siempre como el fruto de agudos conflictos ideológicos en muchas ocasiones mistificados por los protagonistas.

Este conflicto partió al mundo en dos, y los esfuerzos empeñados por países y dirigentes en diversas partes del planeta por salir al paso de esta alternativa envenenada con opciones y terceras vías de diverso calado y retórica, tarde o temprano hubieron de toparse con la dura realidad de que no eran sólo las ideas sobre el mundo y la vida las que determinaban la división, sino los recursos estratégicos y de destrucción masiva concentrados en los dos polos los que acabaron por mandar e imponerse sobre las ideas, ideologías y estrategias de los combatientes. El mundo parecía vivir un callejón sin salida que sólo ofrecía como certeza la aniquilación del contrario y, con ella, la del sólo aparente vencedor, dados los efectos conocidos de las armas que se pondrían en juego de pasar el mundo de lo frío a lo caliente.

Es cierto que en aquella época no dejó de hablarse de tendencias convergentes de los sistemas confrontados, ni de pugnarse por la búsqueda de un orden mundial que fuese capaz, si no de disolver la confrontación sí de modularla. El compromiso mundial con el desarrollo, por ejemplo, puso en juego una competencia entre estrategias y cooperaciones entre países y dio lugar a esfuerzos institucionales alentadores por su impronta pacificadora, como los de la UNICEF, la OMS o la UNESCO, a las que luego se unieron la UNCTAD y siempre o casi siempre las comisiones económicas re-

gionales de la ONU, destacadamente la CEPAL en nuestra región.

Este pensamiento pacifista y renovador de las sociedades y de las economías que emergieron de la Segunda Guerra, pronto hubo de encarar el escenario aterrador de la carrera autodestructiva de los dos gigantes nucleares pero no cejó en sus empeños, y encontró aliados y sostén en la emergencia y multiplicación de nuevas naciones que redefinieron los primeros trazos de una nueva geografía política y económica global. Hoy, inmersos en la globalización y acosados por su primera gran crisis, este pensamiento y esos países encuentran la gran oportunidad de volverse ideas fuerza para el mundo en un sentido nuevo, cuyos perfiles eran vistos en aquellos años como meras e insostenibles ensoñaciones idealistas.

La universalización de la carencia y de la desigualdad por un lado y, por otro, las cada día más cercanas certezas catastróficas del cambio climático, junto con la globalización del crimen organizado con gran capacidad destructiva, sustituyen los parámetros y criterios, los dogmas y las visiones finalistas, que acompañaron a la bipolaridad que organizó el mundo en casi toda la segunda mitad del siglo XX. En su despliegue, sin duda amenazante, estos vectores pueden dar lugar al surgimiento de una agenda donde la necesidad de una cooperación política efectiva y sostenida, junto con el entendimiento entre saberes e hipótesis sobre el mundo y la naturaleza se imponga como central, por el mero hecho de que sin ello puede no quedar sino la desolación social y natural y el declive de la especie.

No se trata de una imaginación catastrofista, aunque por su propio carácter siempre marche al filo de este tipo de despeñadero; puede ya afirmarse que es el resultado inicial pero robusto de un conjunto de esfuerzos intelectuales y científicos invertidos en la búsqueda de las nuevas señas de identidad de un mundo cuyas coordenadas fueron, por un tiempo, las de la guerra total y, pasado ese periodo, las de la falta de control y conducción, las de un mundo desbocado que no parece dispuesto a reconocer liderazgos ni valores establecidos.

Con la crisis actual, con sus incertidumbres y desbordamientos sociales en regiones disímbolas por su nivel de desarrollo y régimen político, esta falta de sentido se ha vuelto señal incandescente de que el peligro y el miedo, alimentados en los propios cálculos probabilísticos de los analistas y los creadores de ficción, así como en las realidades cotidianas globales, no se han alejado del horizonte de la humanidad.

Acosados por su primera gran crisis, este pensamiento y esos países encuentran la gran oportunidad de volverse ideas fuerza para el mundo en un sentido nuevo, cuyos perfiles eran vistos en aquellos años como meras e insostenibles ensoñaciones idealistas.

Este es el horizonte del mundo de hoy más que el del mundo de ayer y México no puede seguir evadiendo el hecho incontrovertible de que forma parte de él.

Son panoramas como los esbozados arriba, los que pueden y deben inspirar a la izquierda que vive esta nueva oportunidad de acción conjunta para arribar pronto a una edad adulta a la que no ha querido llegar, a pesar de las oportunidades que le han brindado las sucesivas crisis económicas sufridas por México desde 1982 así como la crisis política larga que nos trajera a la transición democrática. Las reformas políticas que venturosamente dieron paso a la pluralidad constitucional, nutrieron el crecimiento y la diversificación de la izquierda en los últimos veinte años, pero no la llevaron a una maduración "natural" como muchos esperaban.

Esta suerte de negación del tiempo, este aferrarse a una ilusoria eterna

Deben inspirar a la izquierda que vive esta nueva oportunidad de acción conjunta para arribar pronto a una edad adulta a la que no ha querido llegar, a pesar de las oportunidades que le han brindado las sucesivas crisis económicas sufridas por México

juventud que se desdobla en un curioso cuanto ineficaz lenguaje con símbolos elementales, así como en las caricaturas que hace de sí misma como ocurre con su regodeo en el carácter "tribal" de su conformación real o en su falta de responsabilidad como fuerza de gobierno en algunos casos emblemáticos (con la excepción del Distrito Federal), son los nutrientes de su desparpajada opción por el divisionismo y su obsesión por los mundos blindados, ya no el de las ideologías particulares de los grupúsculos, sino el de los intereses personales o de facción. Al coagularse, esta matriz de relaciones y conductas ha negado en los hechos posibilidad específica de refundar la ética pública de México, desgastada por años de simulación nacional y de corrupción enloquecida de gobernantes y negociantes. Esta refundación constituía la gran promesa de la democracia mexicana y no eran pocos los que veían en la izquierda la fuerza más dinámica para realizarla y convertirla en materia viviente del México moderno.

La violencia y la inseguridad generalizada que la acompaña, han sido señaladas insistentemente por los medios de comunicación de masas como las razones para una unidad nacional frente a la emergencia, que podría incluso llevar a partidos y opinión pública a ceder en sus derechos políticos fundamentales y por esa vía acceder a un régimen sometido al estado de excepción real o virtual, decretado o impuesto. De ocurrir así, no sólo se precipitaría la caída de la izquierda que hoy puede vivir un nuevo momento de lucidez y oportunidad sino que

el país todo empezaría a vivir, sin los velos engañosos de la política oportunista, la pérdida de sentido de su existencia colectiva que como comunidad nacional lleva experimentando desde hace un tiempo.

Es por esta urgencia que a su vez determina la sensación de emergencia que embarga al país todo, que no van a esperar a que la izquierda aprenda a hablar y conversar y empiece a descifrar las nuevas señales y acertijos del presente.

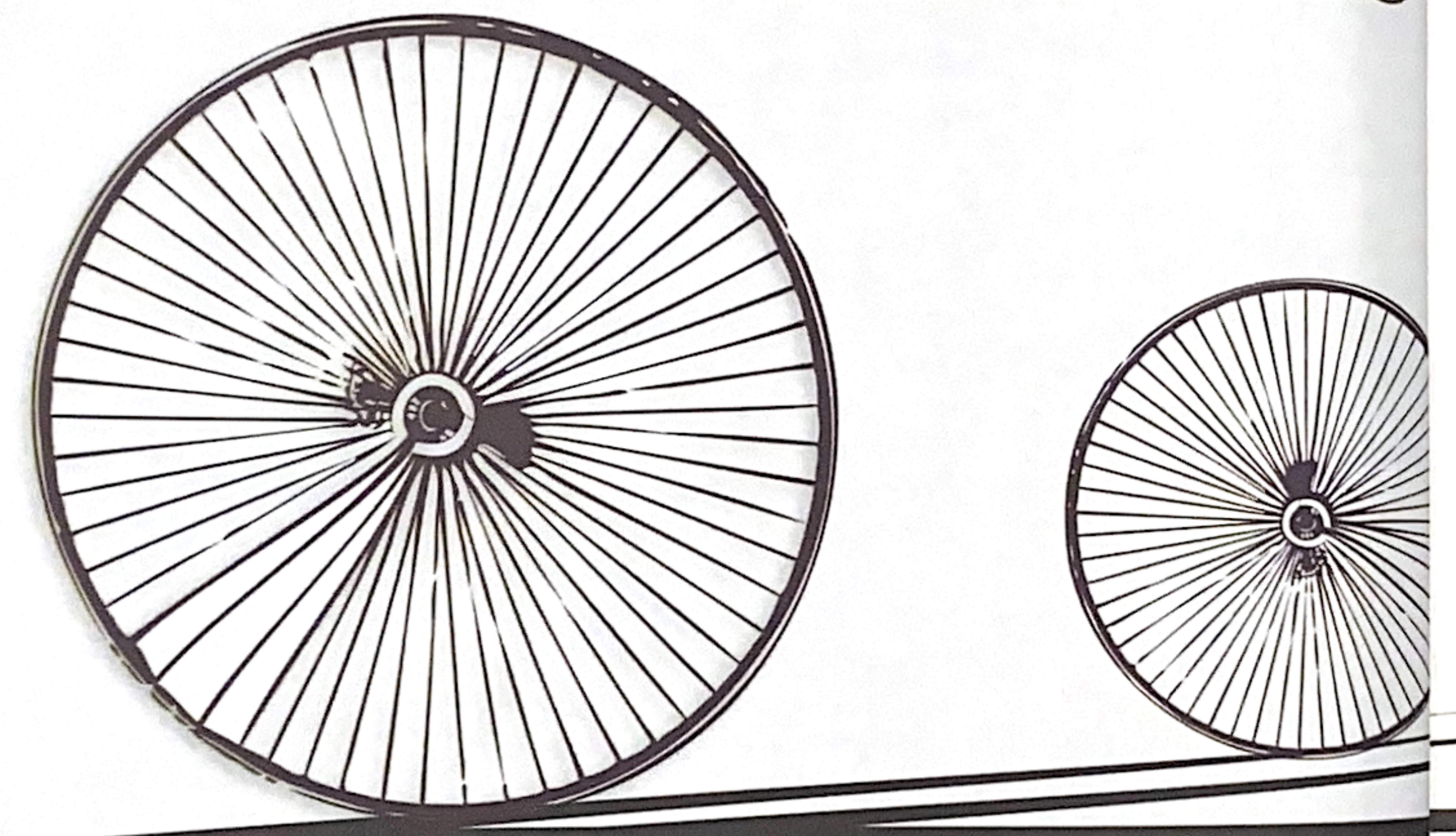
La división y la partenogénesis vividas hasta de manera gozosa por la izquierda mexicana nada menos que en estos primeros años del cambio político democrático, han contribuido a esta pérdida de sentido histórico. Asumirlo, sería un buen primer paso para darle a la oportunidad de una nueva unidad abierta por **MORENA** una dirección coherente no sólo con sus necesidades de supervivencia como corriente histórica de la política, sino sobre todo en correspondencia con el cúmulo de angustias e insatisfacciones que cruzan el mundo y aterrizan entre nosotros de la manera más cruel y corrosiva. Recuperar el sentido de nuestra existencia y cooperar con los otros para que el país todo empiece a hacerlo, revelaría una izquierda capaz de renovarse y crecer porque puede demostrar responsabilidad y congruencia no sólo con sus anhelos y herencias, sino con los del conjunto del pueblo mexicano al que siempre apelan partidos y gobernantes sin reconocer la enorme distancia que los separa de sus bases, ni tomar en cuenta las fracturas profundas que aquejan a sus núcleos mayoritarios y más vulnerables.

No es de un acto de contrición de lo que aquí hablo. Sí, debo admitirlo, de un conjunto de actos de fe y honestidad sin los cuales no puede hablarse de ética, mucho menos de responsabilidad política ni de un reformismo histórico congruente, como el que exigen estas horas de desazón y angustia de México y del mundo. Constatar que no estamos solos, que aquello del mismo barco dejó de ser metáfora, no estaría mal como punto de partida de una renovada política nacional y popular, como la que le urge a México. Sin pretensiones de una exclusividad que, en verdad, nunca ha tenido, es claro también que en las grandes jornadas de reforma y afirmación social y nacional que ha vivido el país, la izquierda ha merecido un lugar importante.

Estas jornadas, globalizadas por el propio cambio del mundo, tienen que retomarse y empezar pronto o quedar pospuestas sin fecha de inicio. Es por esta urgencia que a su vez determina la sensación de emergencia que embarga al país todo, que no van a esperar a que la izquierda aprenda a hablar y conversar y empiece a descifrar las nuevas señales y acertijos del presente. Tendrá que ganarse su lugar, porque las herencias consagradas han sido canceladas por el vuelco planetario formidable que hoy nos envuelve.■

GUSTAVO GORDILLO

POR UNA IZQUIERDA DE VALORES



Se necesita otra manera de percibir la política. Otra manera de vincular la lucha electoral con el ejercicio parlamentario y con las reivindicaciones sociales. Otra forma de gobernar con un propósito central: reducir la desigualdad desde el ejercicio pleno de la democracia.

¿PUEDE CONFIGURARSE un polo de izquierda que articule luchas sociales, apele a las clase medias y atraiga a sectores importantes del empresariado sin que pierda su convocatoria central hacia las clases populares? Sí, pero sólo a partir de una profunda transformación cultural de las izquierdas. Se necesita otra manera de percibir la política. Otra manera de vincular la lucha electoral con el ejercicio parlamentario y con las reivindicaciones sociales. Otra forma de gobernar con un propósito central: reducir la desigualdad desde el ejercicio pleno de la democracia.

El perfil se construye desde el discurso y tiene al menos tres componentes: qué rumbo se propone, con qué medios se proponen alcanzarlo y con cuál basamento ético se comprometen frente a la ciudadanía.

Para las izquierdas partidistas y sociales el punto de partida tiene que ser cuál es su perfil propio. Por perfil me refiero a qué ofrecen las izquierdas a una ciudadanía fragmentada, agobiada por las inseguridades en materia de empleo, de salud, de seguridad pública y alejada de las querellas partidistas. El perfil se construye desde el discurso y tiene al menos tres componentes: *qué rumbo se propone, con qué medios se proponen alcanzarlo y con cuál basamento ético se comprometen frente a la ciudadanía.* El rumbo es una imagen, un sueño, una utopía. Los medios es la propuesta programática. El basamento ético es un compromiso no medido en registros notariales sino en conductas, en formas de hacer política. Las izquierdas deben asumirse como una izquierda de valores. Con los valores clásicos de las izquierdas modernas: libertad y justicia, respeto a la diversidad, promoción de la competencia y de la solidaridad. Pero con un valor central: la promoción de la **autonomía** de individuos, comunidades y asociaciones. Es decir contraria a toda forma de clientelismo. Las izquierdas deben asumir el compromiso de la máxima publicidad a sus actos y de rendición de cuentas a los ciudadanos desde sus organizaciones, desde el gobierno, desde los órganos de representación.

LA COYUNTURA ACTUAL

Lo que hemos vivido desde 1997 son gobiernos divididos y paralizados. Para resolver esto se proponen caminos distintos a partir de dos diagnósticos contrapuestos. La parálisis es un problema de malas reglas en el mismo sistema presidencial, o bien es un problema de representación política producto del pluralismo social y político. En el primer caso se vislumbra un régimen de partido hegemónico aunque para restaurarlo ahora con una cierta diarquía partidista –PRI–PAN. En el segundo caso se reconoce que el punto de partida para romper la parálisis es el pluralismo existente y la necesidad de canalizarlo y fortalecerlo.

Vivimos en realidad una situación de equilibrio catastrófico o de crisis orgánica como la llamaba Antonio Gramsci. La dimensión de la crisis orgánica sólo es posible por efecto de la perturbación causada por una un conjunto de fluctuaciones muy fuertes que, en un período de tiempo muy corto, desestabilizan completamente el sistema, o como resultado de fluctuaciones de larga duración, que maduran la crisis lentamente. El caso más común es, desde luego, el de las fluctuaciones de larga duración durante las cuales, "muere lo viejo sin que pueda nacer lo nuevo". Estos son períodos de crisis cultural caracterizada por su dispersión en los distintos ámbitos de las relaciones sociales, en los cuales se superponen crisis de valores, crisis institucionales, políticas, éticas, morales, etc., como ocurre en los períodos de transición entre dos momentos históricos. Cuando estas crisis de transición se prolongan demasiado se presenta el fenómeno de «equilibrio estático» o equilibrio catastrófico, caracterizado porque las fuerzas en lucha se equilibran "de una manera tal que la continuación de la lucha no puede menos que conducir a la destrucción recíproca".

Cuando estas crisis de transición se prolongan demasiado se presenta el fenómeno de «equilibrio estático» o equilibrio catastrófico, caracterizado porque las fuerzas en lucha se equilibran "de una manera tal que la continuación de la lucha no puede menos que conducir a la destrucción recíproca".

Es importante resaltar las dos causas de crisis orgánica citadas por Gramsci en sus Cuadernos desde la cárcel: el "fracaso" de la clase dirigente en alguna causa política de envergadura, para la cual demandó el apoyo y obtuvo el consenso de las grandes masas; y la acción consciente de éstas en torno a reivindicaciones que constituyen en sí mismas una "revolución". Estas crisis orgánicas se resuelven a través de una "revolución pasiva". La revolución pasiva es el proceso a través del cual *la esfera más consolidada del poder político y económico* recupera una parte de las demandas de los gobernados quitándoles su iniciativa política. Este proceso específico es denominado transformismo y consiste en la decapitación intelectual de la dirigencias opositoras por medio de la cooptación.

¿UNA RESTAURACIÓN AUTORITARIA?

A partir de este marco teórico quisiera adelantar las siguientes proposiciones en las que a mi juicio se sustenta la posibilidad de una restauración conservadora.

Primero, las restauraciones no son repeticiones del pasado. Alexis de Tocqueville en su libro El Antiguo Régimen enfatiza sobretodo los hilos de continuidad que trascienden las grandes rupturas revolucionarias como en Francia de fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX. Esta similitud sustentada en dos rasgos, centralización administrativa y democracia restringida, se agudiza muchas veces en vez de disminuir en el cambio de régimen. Por ello sirve la premonición de Tocqueville: "Así pues surge de las entrañas de una nación que había removido a su monarquía, una autoridad central con poderes más amplios, estrictos y absolutos que aquellos que había ejercido ningún rey francés.... [1858] 208-209)".

Segundo, la fluctuación de larga duración abarca en nuestro país desde fines de los ochentas hasta la actualidad tanto en lo que respecta a la transformación de régimen como a la modificación del patrón de desarrollo. En ambos casos se trata de procesos abortados. Estos procesos de modernización fueron en su origen fuertemente impulsados por una coalición de elites fincada en una base social importante entre las clases medias. El fracaso ha llevado al desánimo social y a la desarticulación entre las elites.

Tercero, las consecuencias del fracaso de estas modernizaciones ha sido una especie de desmadejamiento orgánico, es decir, el desprendimiento de espacios completos territoriales y del mismo aparato del Estado en un proceso de balcanización institucional y fragmentación social.

Cuarto, es sobre la base de estos fracasos que se erigen las condiciones para una restauración conservadora, la forma que asumiría "la revolución pasiva" en México.

EL SUEÑO MEXICANO

Si ha habido a lo largo de la historia de México algún tema que haya captado la imaginación y en ocasiones la energía de sus habitantes, sean pueblo, masas o ciudadanos; sean elites económicas, políticas o culturales, ha sido el tema de la modernización. El sueño mexicano a diferencia del sueño americano no es sólo una hazaña individual, sino *individual y comunitaria*. De ahí que el anhelo de modernización que se ha aposentado en muchos momentos claves en

las entrañas de la sociedad busca progreso individual y desarrollo de su comunidad sea esta la familia, el pueblo, el barrio, la banda. Desde el lado de las elites en cambio, las propuestas de modernización han implicado en su implementación algún grado de exclusión mayor o menor. La modernización juarista clave para el México moderno en lo que respecta a la separación del Estado y la iglesia católica excluía a las comunidades indígenas. La modernización porfirista comenzó como una gran convocatoria que incorporaba a todas las elites y a las incipientes clases medias y terminó por excluir a segmentos decisivos de las clases dirigentes y medias. La confrontación entre Calles y Cárdenas generó la coyuntura para impulsar el único proceso de modernización exitoso en México en la medida que incorporó en una misma coalición a amplios segmentos de la sociedad y de las elites. Pero el éxito de la modernización cardenista transportaba en su seno una profunda contradicción. Su ingrediente de inclusión de los sectores obreros y campesinos acicateados por las respectivas reforma laboral y reforma agraria, partían del supuesto de contener la pluralidad social en una sola forma orgánica fuera esta la central campesina u obrera, o el partido hegemónico.

En un excelente ensayo escrito en 1986 titulado *La propiedad privada de las funciones públicas* y compilado en el libro *La economía presidencial*, Gabriel Zaid señalaba refiriéndose al sistema político, "es una modernización fallida, prematura, abortada, contradictoria, como el despotismo ilustrado. La paradoja del despotismo ilustrado es ser una modernidad que se impone pre-modernamente: la razón como arbitrariedad que no escucha razones". Y añadía: "desde que México pretende ser moderno (…desde que las minorías educadas pretenden modernizar al país) prevalece la contradicción del despotismo ilustrado (la modernización impuesta desde arriba). Es una contradicción porque al imponerla, el modernizador actúa pre-modernamente."

LAS MODERNIZACIONES FALLIDAS

En México hemos vivido en los últimos veinte años dos modernizaciones fallidas. La primera, una modernización esencialmente económica –aunque con múltiples consecuencias políticas- en la que más claramente aún que la estrategia de renovación moral que impulsó De la Madrid y que motivó el ensayo de Zaid, se propuso ya con Salinas un proyecto modernizador que incluía originalmente a todos pero que terminó excluyendo a la mayoría, incluyendo a aquellos agentes que debieron implementar esa modernización con métodos pre-modernos.

Estos procesos de modernización fueron en su origen fuertemente impulsados por una coalición de elites fincada en una base social importante entre las clases medias. El fracaso ha llevado al desánimo social y a la desarticulación entre las elites.

Y la segunda más desconcertante aún porque fue la modernización política que prometía la primera alternancia pacífica en el país. Dicho de otra manera era la promesa de una modernización que convocaba a todos a una transformación democrática dado que el acto fundador fueron precisamente una elecciones libres y limpias. Se vislumbró pues, la posibilidad de una modernización impulsada desde abajo en convergencia con las elites. En vez de ello el supuesto modernizador era un pre-moderno que terminó capturado por todos los métodos e intereses pre-modernos y que en realidad inició la restauración conservadora con las maniobras que

se utilizaron antes y durante las elecciones de 2006.

Así pues en el lapso de veinte años la sociedad mexicana ha sido agraviada doblemente, y en el proceso las elites han terminado fuertemente enfrentadas y escindidas. El momento actual de equilibrio catastrófico es producto de esa doble derrota de las clases dirigentes.

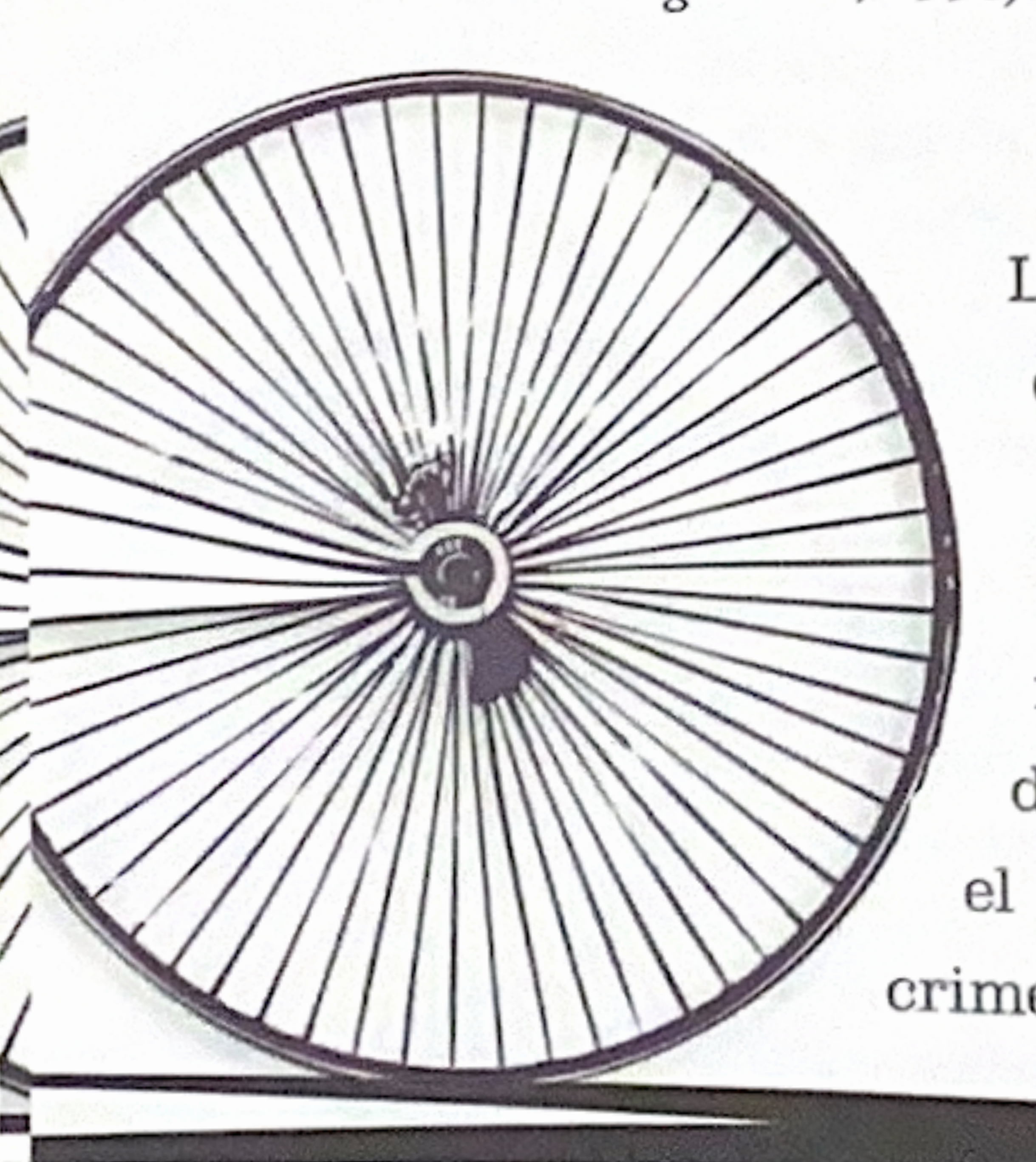
La ausencia de una capacidad conductora de las elites debido a las modernizaciones fallidas ha tenido una consecuencia perniciosa en el proceso mismo de la llamada transición democrática. La fragmentación social, la desarticulación orgánica, el fortalecimiento de poderes fácticos, la feudalización del federalismo, la desintegración del aparato estatal, el desprendimiento territorial de espacios en manos del crimen organizado. Lo que el historiador inglés Timothy Garton Ash denominó para los países de la Europa comunista en los ochentas, la *otomanización* de las sociedades es decir, la emancipación a través de la decadencia. Garton Ash explica esto *"en una analogía no rigurosa con el declive del Imperio otomano, como un lento proceso de decadencia imperial en el curso de la cual se observa una emancipación no planeada, discontinua y pedazo a pedazo tanto de los estados constitutivos del centro imperial y de las sociedades frente a sus estados (The uses of adversity, Vintage Books, 1990).*

UNA BASE PROGRAMÁTICA PARA LAS IZQUIERDAS

Propongo como punto de partida programático de las izquierdas en 2012 la definición de Norberto Bobbio sobre la democracia de los modernos es decir "la lucha contra el poder desde arriba en nombre del poder desde abajo, y contra el poder concentrado en nombre del poder distribuido".

Desde las izquierdas partidistas es necesario que se asuma prácticamente que los partidos políticos no son el único espacio que produce política. Más aún el conjunto de organismos, instituciones y movimientos que están continuamente produciendo política bajo formas variadas que van desde la movilización social hasta las propuestas de políticas públicas o las demandas reivindicatorias, exigen una respuesta precisa de los partidos políticos sobre las formas de relación, de colaboración y de respeto mutuos.

Si el principal reto que enfrentamos para consolidar la democracia en nuestro país es cómo gobernar la pluralidad social, el principal peligro que se cierne es la corrupción del lenguaje. Orwell en un apéndice a **1984** ([1949],1983:246-254) asociaba la corrupción del lenguaje a lo que llamó el *newspeak*. Según Orwell el lenguaje tiene tres tipos de vocabularios. Uno, el lenguaje de la vida cotidiana. Un



La ausencia de una capacidad conductora de las elites debido a las modernizaciones fallidas en el proceso mismo de la llamada transición democrática. La fragmentación social, la desarticulación orgánica, el fortalecimiento de poderes fácticos, la feudalización del federalismo, la desintegración del aparato estatal, el desprendimiento territorial de espacios en manos del crimen organizado.

segundo vocabulario de palabras construidas deliberadamente para fines políticos. Finalmente un tercero compuesto por términos técnicos y científicos. Lo distintivo y terrorífico del *newspeak* es la separación radical del lenguaje del discurso político tanto del lenguaje de la vida cotidiana como de los lenguajes científicos y técnicos. Orwell se refería al comunismo, pero hoy se viene desarrollando otro *newspeak* como lo ha señalado con frecuencia el politólogo americano Vincent Ostrom (1997).

El *newspeak* "democrático" considera a la política como mercado. Su frase favorita resume toda su sabiduría: "así es la política". Consigna de campaña y sustento conceptual. La visión dominante define la política a través de una metáfora. La política es un mercado político en el cual se intercambian ofertas electorales ante demandas ciudadanas diversas. Los partidos políticos se comportan como empresas que buscan maximizar sus ganancias. En vez de programas coherentes e integrados presentan listas de ofertas –a la manera de listas de supermercado- que buscan captar a la variada gama de consumidores organizados en conglomerados o nichos electorales.

Enfrentar a este mercado monopólico requiere construir una coalición ciudadana cuyo principal eje gire en torno a la política como bien público. Es decir la política como medio de producción de soluciones para la convivencia pacífica.

Las izquierdas deben comenzar por liberarse de ese *newspeak*. Frente a la política como mercado oponer la política como convicciones, como conjunto de valores. Hace veinte años la discusión central al interior de las izquierdas partía por preguntarse "si todos los medios era igualmente legítimos para acceder al poder" queriendo con ello poner a discusión si la lucha armada –"en determinadas condiciones"- era un medio legítimo en la izquierda. Hoy la discusión en el seno de las izquierdas que hace 20 años consideraron que la lucha armada NO era un medio legitimo para acceder al poder, deben preguntarse si todos los medios legales para acceder al poder son igualmente legítimos. Algo tiene que marcar la diferencia entres las izquierdas y las derechas. Para corregir el mercado político desde la sociedad lo primero es oponer otra concepción y otra práctica de la política. La política como un conjunto de bienes públicos que sufre sistemáticos bloqueos cuando se convierte en patrimonio de monopolios autodesignados.

Hoy la discusión en el seno de las izquierdas que hace 20 años consideraron que la lucha armada NO era un medio legitimo para acceder al poder, deben preguntarse si todos los medios legales para acceder al poder son igualmente legítimos.

Vuelvo a la izquierda de valores. Se debe buscar deliberadamente la polémica para marcar diferencias pero sobre todo para construir consensos basados en la deliberación y no en el acomodo. Los temas más polémicos deben ser asumidos desde el primer momento, no eludidos. Se trata de una pedagogía para la construcción de una ciudadanía no un manual de artimañas para forjar nuevos simuladores. El discurso político entonces se vuelve como un cemento organizador justo porque no está separado del lenguaje de la vida cotidiana ni del debate científico y técnico. Pragmatismo no es oportunismo con se ha querido presentar sino por el contrario, *vínculo entre las ideas y las acciones que correspondan con esas ideas.* ■

DOLORES PADIERNA LUNA

IZQUIERDA

LA IZQUIERDA, UNIDAD O RUPTURA EN EL 2012

MÉXICO RECIBIÓ el siglo XXI con la alternancia en el poder. Por primera vez otro partido que no fuera el Partido Revolucionario Institucional ganó las elecciones presidenciales en el año 2000. Para aquellos que pensaron que el cambio de banda presidencial significaba un cambio de régimen, se equivocaron rotundamente. El gobierno de Vicente Fox puso freno a la transición democrática y el de Felipe Calderón emanado del fraude electoral puso reversa y convirtió al país en un baño de sangre.

Ante el descrédito y sin opciones para retener el poder la derecha se dispone a imponer un regreso al pasado autoritario con la figura de Enrique Peña Nieto del PRI, un hombre de aspecto juvenil, sin carrera política, sin liderazgo propio, formado en la ultraderecha conservadora, tendiente al fanatismo, sin propuestas de fondo, sin más fortaleza que el apoyo económico y mediático de la oligarquía. El único argumento cierto que ofrecen es que el PRI tiene más oficio político que el PAN, pero ello no sirve para cambiar el modelo de acumulación de capital que hace de México uno de los países con mayor desigualdad en el mundo.

El reto de la izquierda en las elecciones del 2012 es sacar al país del hundimiento en el que ha caído. Lograr un cambio progresista y democrático; un cambio verdadero que coloque al país en niveles de crecimiento, pleno empleo y bienestar social. No se trata sólo de ocupar espacios de gobierno sino de tomar el poder político para implantar un proyecto de izquierda que resuelva los problemas del país; un camino para salvar a México.

El papel central de la izquierda en este momento es reactivar el proceso de transición democrática y vencer el intento de restauración del viejo régimen, lo cual sólo puede lograrse con la unidad de las izquierdas partidarias con un programa capaz de convocar a las mayorías democráticas anhelantes de cambios. Es el futuro y la viabilidad como país lo que está en juego.

Está demostrado que cuando la izquierda se articula en torno a un programa alter-

Para aquellos que pensaron que el cambio de banda presidencial significaba un cambio de régimen, se equivocaron rotundamente.

nativo, candidaturas únicas y es capaz de desplegar la movilización y estructura organizativa necesarias, puede lograr triunfos en las urnas. La unidad no es la suma de aparatos burocráticos sino la acumulación de fuerzas necesaria para cambiar la correlación política.

El 2012 aparece enmarcado en un escenario muy complejo y difícil. La continuidad por tres décadas de las políticas neoliberales han conducido al país a una severa crisis económica, un desempleo galopante, pérdida de patrimonio nacional y de soberanía; se extranjerizó la banca y tal vez seamos el único país en el planeta que carezca de una banca nacional; la apertura comercial indiscriminada desmanteló la planta productiva nacional; la importación masiva de alimentos mantiene en el peor de los atrasos al campo mexicano; la privatización acelerada de energéticos a través de contratos "incentivados" arroja pérdidas inmensas y un endeudamiento impagable; la crisis de violencia e inseguridad se tradujo en militarización y violación sistemática de los derechos humanos, las instituciones del Estado están capturadas por intereses facciosos, y el retroceso se da en todos los órdenes, en educación, en democracia, en competitividad, en pobreza, en desinversión, en corrupción, en desigualdad, los salarios en México son de los más bajos del mundo. La lista de problemas es interminable.

Estamos en una situación de verdadera emergencia nacional y el país está urgido de un cambio hacia la izquierda. El esfuerzo va a requerir de una estrategia de organización con presencia en todo el territorio nacional y en el exterior. Se requiere recuperar la senda de las victorias de la izquierda en las urnas. Priorizar a la juventud y a las mujeres como ejes estratégicos. Presentar un programa claramente diferenciado al del PRI y el PAN, de oposición, alternativo, paradigmático, de avanzada, impulsor del desarrollo. Contar con una estrategia de comunicación que nos reposicione en la opinión pública y que prevea y contrarreste la guerra sucia, además de desplegar la propuesta en las redes sociales. Se requiere también coordinarnos con las izquierdas de América Latina y del resto del mundo.

Postular una sola candidatura a la Presidencia de la República y elegir candidaturas a otros cargos de elección popular que sean realmente competitivas. La candidatura presidencial ha resultado ser el parteaguas en la actual coyuntura. Ciertamente que los dos precandidatos Andrés Manuel López Obrador y Marcelo Ebrard Casaubón coinciden en que las encuestas, cuya metodología compartan, pueden ser un mecanismo para tomar la decisión. Las encuestas son herramientas para la toma de decisiones, no el Oráculo de Delfos ni la letra de la Constitución de la República.

Si el candidato va a ser elegido mediante encuestas, entonces la metodología deberá considerar al segmento de la población que es nuestro elector potencial, no por quienes nos rechazan en las urnas. ¿Por qué tomar en cuenta en una decisión estratégica para la izquierda a los adversarios de derecha? ¿Por qué considerar a quiénes preferirían en México un bipartidismo de derecha?. Los demóscopos dicen que las encuestas no se equivocan porque sólo son una fotografía del momento, que se equivocan aquellos que les dan un valor de dictamen divino. No nos equivoquemos.

IZQUIERDA

Para que la alianza de las izquierdas fructifique es preciso cuidar el fondo y la forma, es decir, no debemos perder de vista el objetivo principal que es lograr la transformación de México por la vía democrática y electoral. También se requiere que en la construcción de acuerdos y candidaturas cada actor (a) ponga por delante las grandes metas y no los pequeños objetivos o los intereses particulares.

La construcción de acuerdos puede resultar ardua pero no ha de ser motivo de ruptura.

Sin embargo, la izquierda se ha caracterizado por su división interna, su baja competitividad electoral, sus conflictos ideológicos y políticos vinculados a la política de alianzas y al programa. En los hechos se muestran dos estrategias que vienen desarrollándose y oscilando entre aproximaciones y confluencias con polarización. Continúa latente el riesgo de la ruptura que alejaría sin remedio la oportunidad histórica de cambiar el rumbo del país.

Hay algunos compañeros con sistemáticas acciones rupturistas, lo hacen porque piensan ingenuamente que su fuerza electoral les garantiza el triunfo en sus pequeñas parcelas de poder aunque la Presidencia de la República se pierda. Otros, pretenden devolvernos a la ruta de las alianzas con la derecha, porque por encima de la transformación del país están sus mínimos trozos de poder.

Varios dirigentes que buscan la división, desatan campañas ácidas contra Andrés Manuel López Obrador, secundando a la derecha, porque en realidad siguen acariciando la idea de las alianzas con ésta última, en franca sumisión de la izquierda. La ruptura es la fórmula que lanzaría a la izquierda a una presencia marginal sin posibilidades de ganar el poder político y construir un México libre y sin desigualdades.

Para que la alianza de las izquierdas fructifiqu preciso cuidar el fondo y la forma, es decir, no debe perder de vista el objetivo principal que es logra transformación de México por la vía democráti electoral.

La elección en el Estado de México complicó el escenario de las alianzas entre el PRD y el PAN, pero ahora juegan con la idea de "Gobierno de Coalición" entre el PAN, una parte del PRD y un sector del wPRI que tira línea desde el Senado.

Las iniciativas casi idénticas que presentan Manlio Fabio Beltrones en el Senado (avaladas por Carlos Navarrete del PRD y José González Morfín del PAN) y Guadalupe Acosta Naranjo en la Cámara de Diputados (avalada por Armando Ríos Piter de MEC y vari@s diputad@s de Nueva Izquierda, así como Víctor Hugo Círigo del Partido Verde entiéndase PRI, los beltronistas Sami David y Jesús Alberto Cano, y los panistas aliancistas Javier Corral y César Nava, entre otros), con un discurso parlamentarista apuntalan un presidencialismo atrasado

y antidemocrático. Reducen la función del Congreso a una mera oficialía de partes. Las políticas públicas se deciden mediante "convenio" entre coaligados fuera del Congreso y se obliga a los legisladores a avalar su contenido. Ya no se legisla, sólo se firman convenios como si fuera un negocio y se votan por los coaligados. La ratificación de los secretarios de despacho es mera simulación ya que después de dos rondas el presidente designa en un presidencialismo plenipotenciario bajo un aparente "control" legislativo. Se ubica a la pluralidad política representada en las Cámaras del Congreso como causa de conflictos y diferendos entre el Poder Ejecutivo y Poder Legislativo como añorando el monolitismo atávico. Se opta por gobierno de coalición para procesar acuerdos cupulares extracamerales a espaldas de las y los legisladores y de la Nación.

En las actuales condiciones de antidemocracia electoral vigentes, sólo la derecha bicéfala podía ganar, por lo tanto la pluralidad partidaria sólo es bipartidista de derecha donde la izquierda sirve de comparsa a cambio de ocupar carguitos de quinta sin posibilidades de tomar el poder político del país. La izquierda no nació para eso, el papel de la izquierda es alcanzar el poder para instaurar un nuevo régimen económico, político y social. El intercambiar cargos entre izquierdas y derechas no necesariamente es democrático ni el reparto de cargos soluciona la grave problemática del país.

En un escenario de fractura se pone en riesgo el refrendo de nuestra mayoría en el Distrito Federal y nos coloca en la tesitura de concentrar todas nuestras energías para que – aún en condiciones adversas – competir contra los verdaderos adversarios del PRI y del PAN para retener la Ciudad y apuntalar lo más posible a nuestro candidato presidencial. Se responderá con la máxima unidad posible y la mayor organización y se intentará ser competitivos electoralmente basándonos en nuestro proyecto con el que realmente podemos convencer a la ciudadanía.

La inteligencia y la sensibilidad de la mayoría deben derrotar las posturas rupturistas y consolidar la más amplia y plural unidad de todas las fuerzas democráticas.

Dirigir nuestros esfuerzos a convencer a tod@s, pero especialmente a las víctimas del modelo neoliberal, a esos dos de cada tres mexicanos que para el PAN o el PRI sólo son cifras estadísticas o votos.

Los pobres y las clases medias son la inmensa mayoría, a esa mayoría buscaremos convencer de que la salida a la crisis económica y de violencia está en la izquierda, que nuestro programa es el único que puede incorporarlos al desarrollo. La izquierda es progresista, no concibe la pobreza ni el atraso, tampoco la ignorancia ni el desempleo.

Los pobres y las clases medias son la inmensa mayoría, a esa mayoría buscaremos convencer de que la salida a la crisis económica y de violencia está en la izquierda.

Los empresarios también están hartos del PRI y del PAN, esto se demostró el pasado 5 de octubre en Monterrey, una ciudad emblemática de la iniciativa privada, la presencia de Andrés Manuel López Obrador logró que se rebasaran las expectativas de asistencia de empresarios.

Es muy importante tener claridad de lo que está ocurriendo y colocarnos en la perspectiva de que hay condiciones reales y objetivas para el cambio en México. Ese cambio, sólo puede lograrse con una izquierda unida y comprometida con el programa alternativo, convencida de que la sociedad es la única capaz de alcanzar las grandes transformaciones, ubicándose en el papel revolucionario que le corresponde y crear las condiciones para comenzar una nueva era en la historia de México. ■

LAURA ESQUIVEL

MORENA

Es un paso más en el camino que juntos hemos recorrido impulsados por el deseo de superar el caos de mentira, manipulación y odio que generó el fraude electoral del 2006.

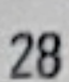
PORQUE CUANDO DECIMOS MORENA, DECIMOS HERMANO

MIEMBROS DEL COMITÉ Ejecutivo. Miembros del Consejo Consultivo. Presidente Legítimo. Hombres y Mujeres libres que nos acompañan.

Esta es una mañana feliz. Es una mañana que marca el inicio de **MORENA** como Asociación Civil. Es un paso más en el camino que juntos hemos recorrido impulsados por el deseo de superar el caos de mentira, manipulación y odio que generó el fraude electoral del 2006.

Ha sido un largo pero fructífero camino donde se han ido congregando millones de personas. **MORENA** es la culminación de un movimiento de resistencia, que ha pasado por distintas etapas de lucha: desde la defensa del voto que nos robaron impunemente, hasta la lucha por conservar el patrimonio nacional, pasando por la indignación frente a un poder autoritario y espurio. Pero **MORENA** se convierte hoy, por medio del poder maravilloso de la palabra, en una nueva asociación comunitaria, en un nuevo grupo que cree en el poder de lo mejor de nosotros para concebir, construir y conservar el país que queremos, el país por el que luchamos.

La diferencia entre el México en el que vivimos y el que queremos habitar radica en las acciones que tomemos colectivamente. En las palabras que pronunciemos.



Los seres humanos somos palabra y discurso, palabra que al sonar nos erige. Nos dignifica. Definimos nuestra historia personal por medio del alimento que nos brinda la Historia comunitaria. Nos decimos nuestro nombre y lo aceptamos porque somos llamados y dichos por los otros. Nos aceptamos porque aceptamos a los demás, confiamos en ellos, confiamos en su palabra. Nos escuchamos al escucharlos. Por otra parte, para poder decirnos a nosotros mismos, y para poder decirse la comunidad, decirse quién es en realidad, debe apelarse a la memoria, que no es otra cosa que el sustento de todos nuestros nombres, es el discurso de discursos: lo que en verdad pasó y sigue pasando, la tierra más firme que nos sostiene. Esa Historia se inserta en los mitos, las estructuras familiares, sociales y en las ideologías, se inserta en fin en todas las formas que toma la palabra. Palabra que nos convoca y nos brinda un sustento verdadero. Eso es **MORENA.**

Es una palabra que surge en el corazón, que se alimenta en la memoria, que se pronuncia con alegría pues representa la intención más luminosa de una comunidad, de un movimiento que trabaja para mantener sus principios y esperanzas. Esa fuerza que **MORENA** representa no está depositada en manos de un hombre o de una mujer o de un grupo de "notables", esa fuerza radica en el espíritu del grupo, es de hecho su verdadero nombre y su definición más pura.

Hay palabras que habitan en la historia de nuestro pueblo que inevitablemente nos transportan a otros momentos, a momentos tristes y dolorosos. Basta pronunciar "2 de octubre no se olvida" para remitirnos a un día aciago en el que la palabra fue secuestrada por el Caos, caos generado por el abuso de los poderosos, por esos seres hambrientos de despojo, sedientos de poder y ricos en esterilidad y muerte. Definitivamente ese 2 de octubre de 1968 fue un día tristeFue una tarde en la que se colapsó la verdad de la palabra de los estudiantes y se instauró despiadadamente la palabra traicionada, la palabra muerta de nuestros gobernantes. ¡Cuánto abuso, prepotencia y muerte engendró en nuestro pueblo el autoritarismo inmisericorde, ciego y carente de palabra de ese entonces! ¡y cuánta muerte sigue ocasionando el autoritarismo necio y obcecado del presente!

M O R E N A

Para poder decirnos a nosotros mismos, y para poder decirse la comunidad, decirse quién es en realidad, debe apelarse a la memoria, que no es otra cosa que el sustento de todos nuestros nombres, es el discurso de discursos: lo que en verdad pasó y sigue pasando.

El Caos se alimenta de sí mismo, genera más y más caos y más mentiras: mentira tras mentira, tempestades de palabras muertas.

MORENA

Cuando la palabra es secuestrada por el caos, la verdad se colapsa y en su lugar se apoltrona la mentira: palabra traicionada, palabra muerta.

Así pues el entusiasmo, el orgullo de los pueblos, el gozo de la nutrición espiritual, todo lo bueno que nos define, se desmorona irremediablemente. Sólo reina entonces la pobreza: la material y todas las otras formas de pobreza de la comunidad y de la persona. El campo se muere, el trabajo se degrada, se envilece la vida pública, la democracia se traiciona y la esperanza es sustituida por el resentimiento y la impotencia. Por si esto fuera poco, el Caos se alimenta de sí mismo, genera más y más caos y más mentiras: mentira tras mentira, mentira tras mentira: tempestades de palabras muertas.

Del Caos se engendra siempre la destrucción pero surge también la oportunidad de cambio. La maravillosa opción de renacer y volver a empezar. La generación de un nuevo espíritu.

La esperanza saca lo mejor de nosotros mismos. Es además un escudo óptimo contra la mentira y la deformidad del poder autoritario. La esperanza de la transformación nos hace sentir que nuestro verdadero nombre regresa al primer plano, que la palabra resucita y retoma su poder de ser verdad.

Sin embargo, cuando los poderes mentirosos perciben este renacimiento en los grupos, en los pueblos, en la palabra, concentran todo su esfuerzo en la intención deliberada de destruirlos. Comienza una pugna donde hacen su aparición todos los juegos más sucios y los actos más viles que los seres humanos son capaces de crear. Los hemos visto. Los hemos presenciado. Los hemos escuchado. Y estamos preparados para desenmascararlos.

No tengo que recordarles mucho lo que este movimiento en particular y otros movimientos en la historia del país han tenido que enfrentar para defender su verdadera esencia, lo que han tenido que luchar contra los embates del poder. Ha llegado el ataque y a veces incluso la muerte para algunos de sus luchadores y los periodistas que hablan con la verdad.

Lo que los gobernantes ignoran es que la palabra no muere. Su esencia sigue latente en los vivos que la buscan con sinceridad, que la retoman, que la pronuncian y la comparten

Lo que los gobernantes ignoran es que la palabra no muere. Su esencia sigue latente en los vivos que la buscan con sinceridad, que la retoman, que la pronuncian y la comparten de boca en boca como si de un beso se tratara.

Participaron activamente en la consolidación de este movimiento: Javier Wimer, Bolívar Echeverría y Carlos Monsiváis.

de boca en boca como si de un beso se tratara. Las palabras de los muertos son la fuerza de la memoria y nos recuerdan la dirección que debemos seguir.

En este momento quisiera hablar de la solidez de la palabra de tres de nuestros compañeros, que ya no llegaron a ver el surgimiento de **MORENA** porque la muerte se atravesó en su camino, pero que participaron activamente en la consolidación de este movimiento: Javier Wimer, Bolívar Echeverría y Carlos Monsiváis.

En honor a ellos y a todos los que murieron hace 43 años en la Plaza de las Tres Culturas pido un minuto de silencio.

Ahora rompamos el silencio con un aplauso que celebre la vida que hoy inicia en **MORENA**.

En **MORENA** se recogen los ecos, los murmullos, los cantos, las risas de los caídos en una causa justa y los convierten en Historia viva que nos da respaldo, emoción y fuerza para seguir adelante.

En ella se agrupan los testimonios de todos aquellos que han trabajado en la construcción de un Proyecto Alternativo de Nación, en el sostenimiento de una causa que hoy más que nunca es necesaria y valiosa. En ella, la Historia vuelve a ofrecernos la oportunidad de recuperar la Palabra, de recuperar México.

MORENA

Bienvenida sea pues una nueva Asociación Civil. Una nueva y vieja palabra que invoca el espíritu de todo un pueblo. Porque cuando decimos **MORENA** decimos hermano; decimos pluma de quetzal, decimos río, decimos pueblo, decimos manto de estrellas, decimos árbol, decimos lluvia, decimos maíz, decimos paz, decimos frijol, decimos flor de calabaza, decimos sol, decimos luna, decimos viento, decimos canto, decimos abuelos, decimos hijos, decimos amor, decimos vida. Vida renovada. Vida digna. Vida dichosa. Vida compartida en libertad. ¡Que viva **MORENA**!

MORENA decimos hermano; decimos pluma de quetzal, decimos río, decimos pueblo, decimos manto de estrellas, decimos árbol, decimos lluvia, decimos maíz, decimos paz, decimos frijol, decimos flor de calabaza, decimos sol, decimos luna, decimos viento, decimos canto, decimos abuelos, decimos hijos, decimos amor, decimos vida.

2 de octubre de 2011, Auditorio Nacional.

RICARDO RUIZ SUÁREZ

HACIA EL 2012 Y MÁS ALLÁ...



Se encuentra a unas izquierdas mexicanas con serias dificultades, que tendrán que remontar un camino de desencuentros y errores para poder aparecer ante los ojos de los electores como una alternativa viable y competitiva.

ES CLARO que el inicio del proceso electoral federal que esta a la vuelta de la esquina, encuentra a unas izquierdas mexicanas con serias dificultades, que tendrán que remontar un camino de desencuentros y errores para poder aparecer ante los ojos de los electores como una alternativa viable y competitiva. Es claro también que independientemente de los resultados que arroje la próxima elección, estas izquierdas partidistas, tendrá que sufrir por necesidad, una inaplazable y radical transformación para erradicar los graves problemas estructurales que las agobian desde tiempo atras y que les han impedido implantarse con solidez ideologica, territorial y organica en nuestro país, ya que no obstante de los triunfos electorales (no reconocidos oficialmente) que personajes identificados con esta corriente obtuvieron en 1988 y 2006, esto no se ha traducido en organizaciones políticas que le de cuerpo, organización y permanencia a esa enorme energía social expresada a través del voto como resultado de esos movimientos, que si bien ha obtenido triunfos estatales y municipales y ha conformado gobiernos exitosos, como es el caso del D.F. no se ha logrado consolidar como una opción nacional, estable y créible ante los electores y ante la población a la que dice representar.

El 2012, por lo tanto, se presenta para las izquierdas mexicanas como un enorme reto electoral y organizativo, que va a definir su capacidad para incidir y transformar las desastrosas condiciones del país y va a medir su fuerza como proyecto alternativo en el panorama político del país en los próximos años. Pero ademas, inmediatamente después del proceso electoral, como un momento inaplazable de iniciar una ruta que lleve a su replanteamiento y a la realización de las transformaciones necesarias en lo ideologico y en lo organizativo para adecuarla a las necesidades, expectativas y realidades de los sectores de la sociedad que, mucho mas alla de los partidos y movimientos actuales, que se autoproclaman como de izquierda, se identifican con esta corriente y son potencialmente una fuerza transformadora de nuestro país.

Hablo del inicio de una verdadera refundacion y reorganización de las izquierdas, sin simulaciones, que vaya a fondo, que se haga cargo de las desviaciones y errores que la construcción partidaria ha tenido, que reconozca su pluralidad, las diferencias que existen a su interior y que a través de los mecanismos organicos que se requieran encuentre las coincidencias posibles,en una perspectiva de largo aliento, estos cambios no pueden postergarse mas.

Si bien la coyuntura electoral es de una enorme trascendencia por los efectos que tendra para el presente y el futuro de la nación, y hacia ella hay que enfocar ahora todos los esfuerzos para construir una fuerza unificada que evite la tan pretendida, y ya anunciada restauración, que no es mas que la legitimacion de la hegemonía que la derecha pretende imponer en los próximos años, no se debe perder la perspectiva, no se puede seguir actuando con una visión cortoplazista, improvisada, haciendo remiendos y parches que obedezcan a necesidades de ahorita o a los interese de las tribus o los grupos de interés, pero no a la gente, no a los militantes, no a quienes desde afuera, desalentados, ven a los partidos que se dicen de izquierda, cada vez mas desdibujados, encerrados en confrontaciónes, pleitos y descalificaciones que nada tienen que ver con las preocupaciones y necesidades de la mayor parte de la sociedad, que no ven en la mayoría de quienes se ostentan como repre-

Una verdadera refundacion y reorganización de las izquierdas, sin simulaciones, que vaya a fondo, que se haga cargo de las desviaciones y errores que la construcción partidaria ha tenido.

Una verdadera refundacion y reorganización de las izquierdas, sin simulaciones que vaya a fondo, que se haga cargo de las desviaciones y errores que la construcción partidaria ha tenido.

sentantes de esta corriente una opción real de transformación de sus condiciones.

Que quede claro, o la izquierdas salen en este proceso electoral, unificadas, con candidaturas solidas y atractivas para las diferentes posiciones en disputa, con un proyecto alterno al de la derecha panista y priista y con una campaña y un discurso convincentes para garantizar una corriente electoral suficientemente amplia y competitiva e incluso triunfadora , con todas las dificultades que hoy por hoy eso conlleva, o las consecuencias en los próximos años son fácilmente previsibles, será tener una derecha, de por si arrogante y depredadora, con un campo libre, sin contrapesos institucionales para seguir desarrollando el desastroso proyecto económico y político favorable a sus intereses. Pero incluso teniendo clara la importancia de este próximo proceso electoral, las izquierdas no pueden seguir viendo solamente lo que tiene ya enfrente de su nariz, lo cual ha sucedido muy a menudo, esperando una especie de milagro, sensatez repentina o sismo político que le permitan suplir los errores o ineficiencias de su actuar cotidiano, o esperando otra vez que sea un personaje atractivo quien sume votos para su causa, como ya ha sucedido en el pasado. Desde ahora debería hacernos cargo de que independientemente del resultado de la elección, hablando de los retos de las izquierdas, su agenda debe contemplar la transformación a profundidad de su organizacion, de su estructura, la revisionde sus programas, de su relación con la sociedad, sus plataformas electorales y de las reglas de su actuación en el gobierno. Se debe asumir sin duda que las las organizaciones de izquierda que hoy tenemos no son lo que la sociedad mexicana requiere y reclama, y que los protagonistas que ahora están solicitando nuevamente el voto por esta corriente, estan conscientes de ello y estan dispuestos a transformar esa realidad.

Finalmente, muchas de las decisiones que se adopten por parte de los partidos políticos y personajes adscritos a esta corriente para esta eleccion van a delinear el panorama de la izquierdas para esta coyuntura y para su remodelación y actuar en los próximo años. Sera posible que las izquierdas en su conjunto postulen un solo candidato a la Presidencia de la Republica y a la Jefatura de Gobierno del D.F., y que se haga por parte de todos los actores involucrados una sola campaña, dejando atrás diferencias y conflictos; dejaran las corrientes, grupos de interés y tribus de las diferentes organizaciones coaligadas que los candidatos a diputados y senadores se decidan por su perfil, trayectoria y por el apoyo de los ciudadanos o van a definirse a traves de la negociación de cuotas o de apoyos clientelares; las plataformas electorales y campañas

No se puede seguir actuando con una visión cortoplazista, improvisada, haciendo remiendos y parches que obedezcan a necesidades de ahorita o a los intereses de las tribus o los grupos de interés, pero no a la gente.

contendrás visiones, programas y acciones claramente diferenciadas de los partidos de derecha o serán un simil camuflgeado de ellas. Estarán representados como candidatos y en sus plataformas los diferentes movimientos sociales y ciudadanos que plantean una transformación del modelo neoliberal y conservador de la derecha o solo se va a privilegiar a las burocracias partidarias. Atrás de cada una de las respuestas que se den a estas y a otras preguntas que seguramente muchos ciudadanos se hacen, confluyen muchos de los dilemas que las izquierdas tendran que resolver para definir su futuro inmediato y mediato Muy pronto volveremos sobre estos temas , en este nuevo espacio de Lazurda que saludo y felicito por su pertinencia y oportunidad. ■

CARTEL DEL MES



PALESTINA HOY



HABLAR DE PALESTINA HOY, 2011, ES HABLAR DE UN PUEBLO PISOTEADO, OCUPADO, INVADIDO POR ISRAEL.







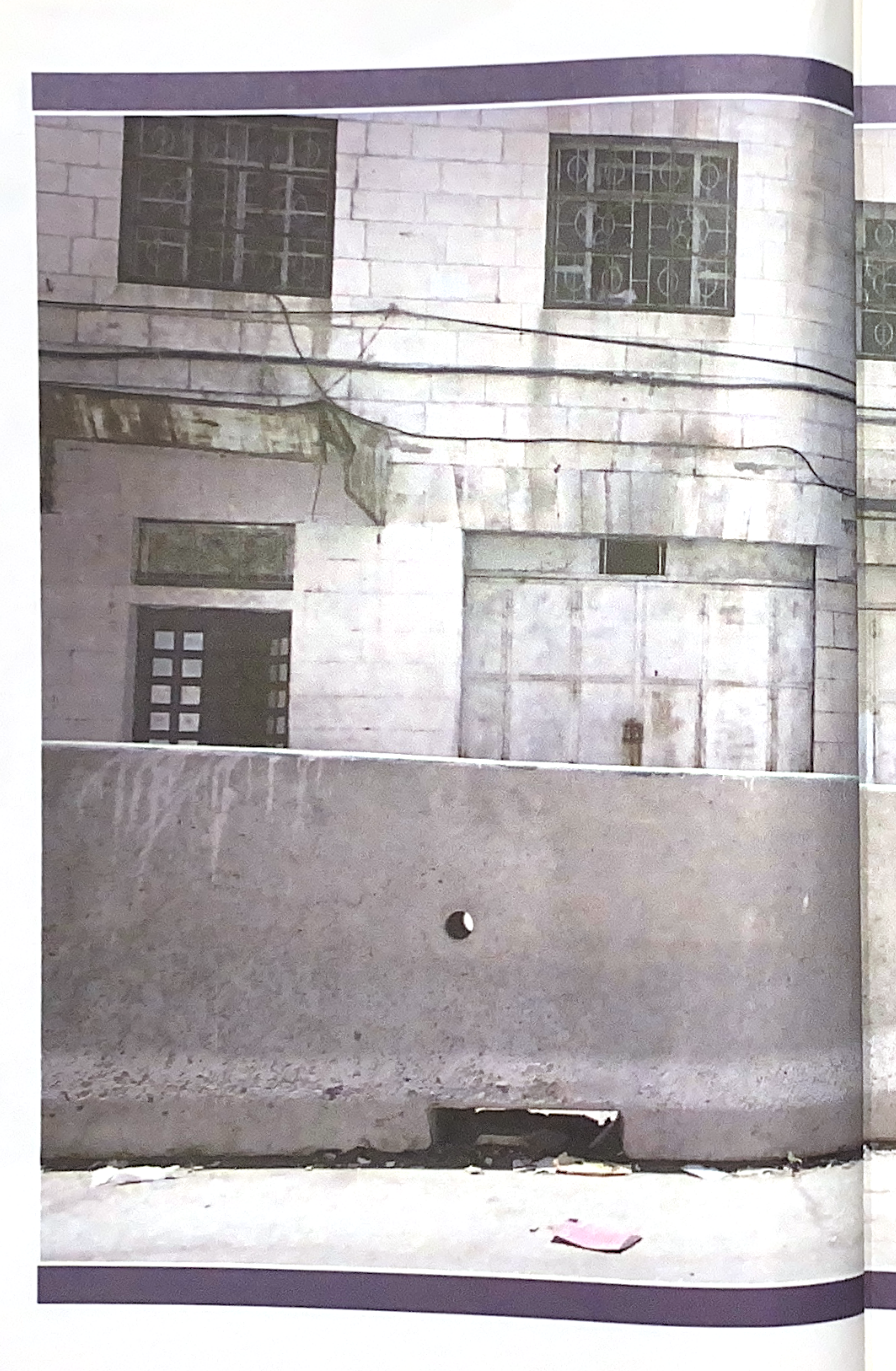


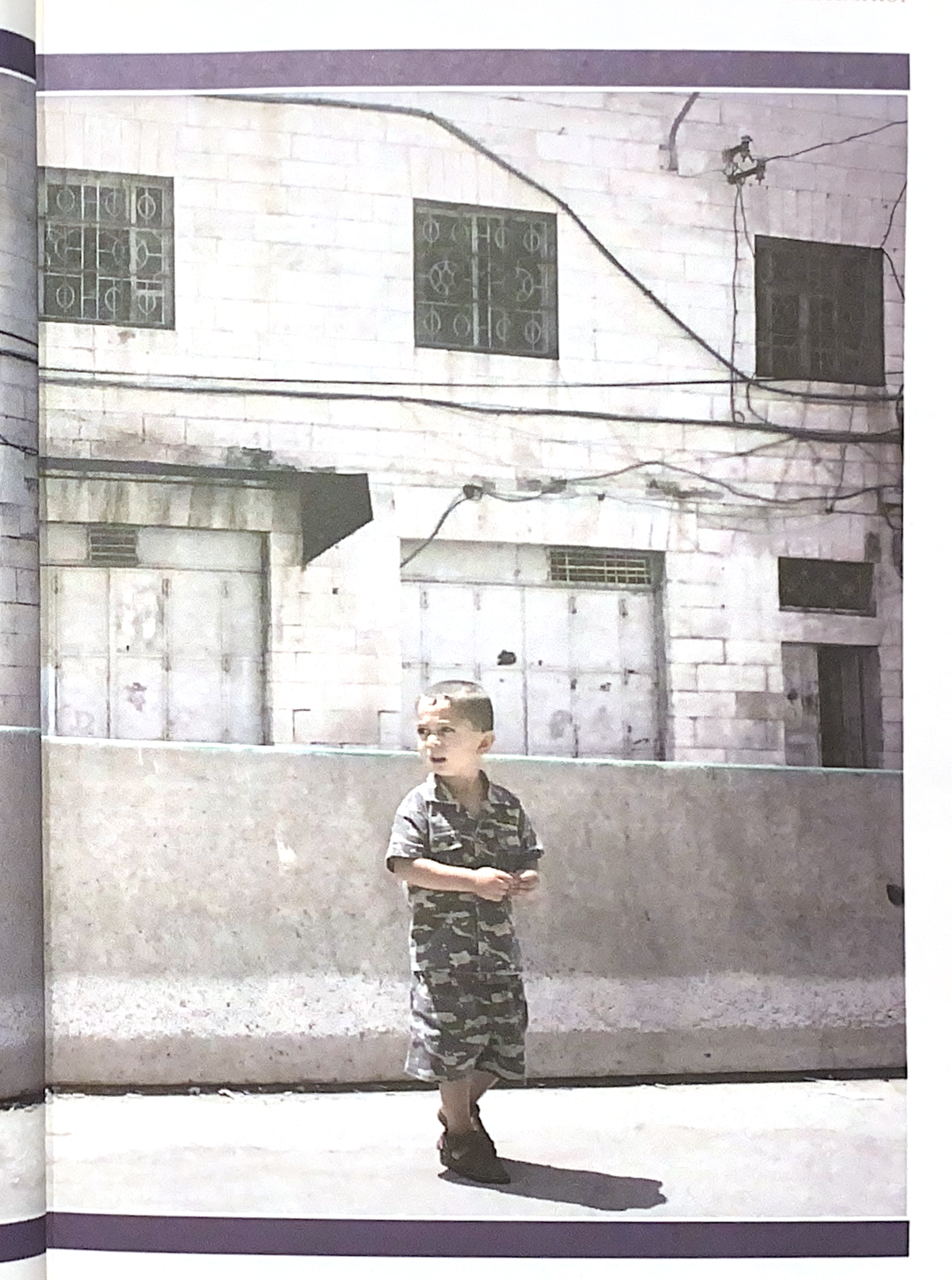
EN SU PASADO HAY PECADOS, NI DUDA CABE.



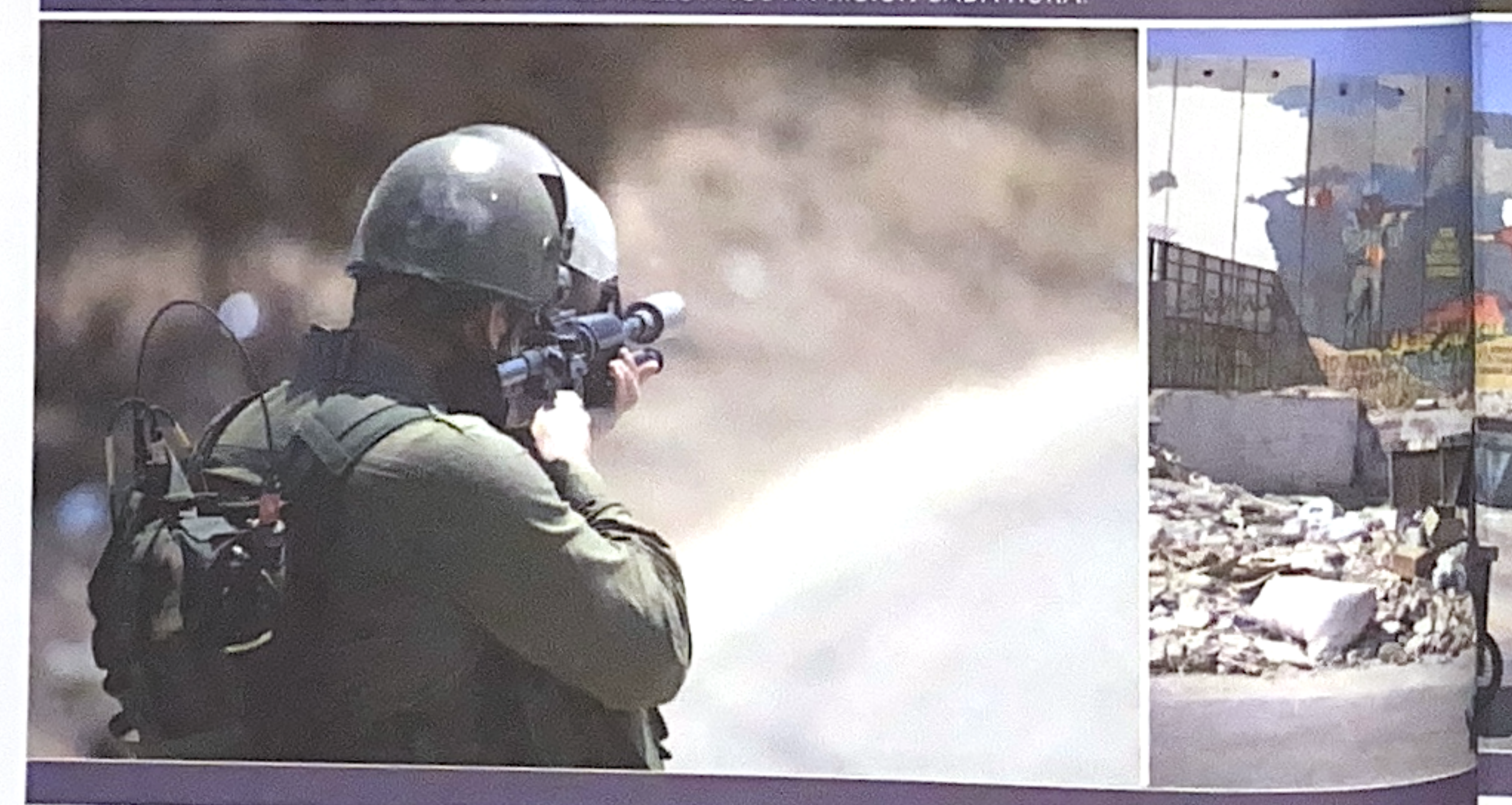


SRAEL SE ROBA TODOS LOS DÍAS EL AGUA Y LAS TIERRAS. DONDE NO HAY LIBRE CIRCULACIÓN DE PERSONAS, PRODUCTOS, IDEAS.





UN PAÍS EN EL QUE ISRAEL ENVÍA TRES PALESTINOS A PRISIÓN CADA HORA.







UN PAÍS EN DONDE ISRAEL LE HACE A LOS PALESTINOS HOY, LO QUE A LOS JUDÍOS LES HICIERON EN EUROPA EN LOS AÑOS CUARENTAS.

Oscar Camacho, Alejandro Almazán y Lilia Silvia Hernández realizaron reportajes y crónicas por Palestina en agosto pasado. Un libro saldrá de ello. Y estas son imágenes que lo acompañaran, de su autor Daniel Aguilar.

LA
Po
fro
ne

de
M

ESTEBAN GARAIZ

LA IZQUIERDA NUESTRA

A la heroica comunidad originaria de Mezcala, Jalisco, que sigue luchando contra los últimos agravios a su integridad.



LA NACIÓN MEXICANA tiene su propia izquierda. Por supuesto que las ideas son universales y no tienen fronteras. Pero los reclamos sociales surgen de situaciones concretas de agravio y de injusticias colectivas.

La izquierda mexicana es autóctona. No procede de "ideas exóticas", como se decía en los tiempos de Miguel Alemán o de Gustavo Díaz Ordaz. Surge de nuestra propia historia de opresión, enclavada en el origen mismo de nuestra nacionalidad. Es como una secuela de polio que sigue requiriendo de continuos ejercicios de rehabilitación y hasta cirugías.



Un orden agrario, fundamento y estructura de todo el régimen colonial en el que un número muy reducido de conquistadores y sus descendientes arrebataron las mejores tierras de los pueblos originarios, alegando derechos de conquista sustentados en las doctrinas escolásticas; y además los pusieron a trabajar en ellas de la manera más esclavizante durante 400 años.

Porque esa servidumbre de los peones no acabó con la independencia de las Tres Garantías de 1821.Por lo contrario, con Agustín de Iturbide, el especulador de granos, y sus cómplices, como Pedro Celestino Negrete en Jalisco, se ahondó y perpetuó por 100 años más de los mismo.

Para eso fue el complot del templo de la Profesa, cuando jerarcas y terratenientes supieron que en España el coronel Riego había logrado imponer al monarca absolutista el cumplimiento de la Constitución de Cádiz: tramaron que todo cambiara para que todo quedara igual. Tres garantías y 100 años más de orden colonial. Se fueron los gachupines, pero quedó el régimen agrario virreinal y la sociedad de castas.

Los ideales insurgentes, como la abolición de la esclavitud dictada por Miguel Hidalgo en Guadalajara; o como la eliminación de las castas, que marcaban ignominiosamente de por vida a cada ser humano en el registro sacramental, de una jerarquía que predicaba hipócritamente que todos eran igualmente hijos de Dios: esos ideales fueron traicionados por los Trigarantes.

Por eso, la izquierda mexicana, la autóctona, la nuestra, tiene un acta de nacimiento: Los Sentimientos de la Nación, redactados por la mente lúcida de José

Nuestra izquierda se sustenta en la propia experiencia histórica nacional: en la lucha por borrar las huellas del agravio original de la Conquista y por hacer desaparecer las secuelas que ocasionó un orden agrario arcaico, establecido aquí cuando llegaron los invasores en 1521. Porque el pasado sigue todavía demasiado presente en nuestro presente.

Un orden agrario arcaico, porque seguía arraigado en la Península Ibérica después de 800 años de reconquista cristiana contra los moros. Casualidad histórica que en 1492, cuando los reyes Isabel y Fernando expulsaron por fin a Boabdil, último rey moro de Granada, fuera también el año en que Cristóbal Colón, después de convencer a la reina de que podía llegar a Oriente navegando rumbo al Occidente, llegó a las islas del Caribe y de ahí al nuevo continente ahora llamado América. Para entonces, el resto de Europa iba abandonando el feudalismo y brotaban por todos lados focos de burguesía.

Fue la Constitución de 1824 una transacción entre el progreso y el retroceso, que lejos de ser la base de una paz estable y de una verdadera libertad para la nación, fue el semillero fecundo y constante de las convulsiones incesantes que ha sufrido la República".

María Morelos. En ellos el insurgente propone que "de tal suerte se aumente el jornal del pobre, que mejore sus costumbres, alejando la ignorancia, la rapiña y el hurto". Nadie sensato dudará de la actualidad de este reclamo justiciero.

Además del acta de nacimiento, nuestra izquierda tiene sus clásicos a lo largo del tiempo. Derivado inmediatamente de los Sentimientos de la Nación está el primer esbozo de estructura de la naciente república: el Decreto Constitucional de Apatzingán de 1814. Ahí está plasmada con toda claridad la noción insurgente de la soberanía popular.

Los valores, reinvindicaciones y principios que hoy, a pesar de todos los acosos, siguen vigentes jurídicamente con toda claridad en nuestro texto rector, la Constitución Política de 1917, se sustentan en la larga y fecunda trayectoria progresista de nuestra patria.

A partir de los Sentimientos de la Nación de 1813 y de la Constitución de Apatzingán de 1814, hay que mencionar, al menos, el Acta Constitutiva de la Federación Mexicana de 1824, el Ensayo de Mariano Otero de 1842, el Voto Particular de Ponciano Arriaga en 1856, los Apuntes para mis hijos de Benito Juárez, la Constitución de 1857 y las Leyes de Reforma en 1859, el Discurso sobre la Inamovilidad Judicial de Justo Sierra en 1893, el Programa del Partido Liberal en 1906, el Plan de Ayala de 1911, el Manifiesto de la Casa del Obrero Mundial y la Ley Agraria del 6 de enero de 1915, Los Grandes Problemas Nacionales de Andrés Molina Enríquez y el Decreto de Expropiación Petrolera de 1938, en ese linaje progresista.

A propósito: el texto rector de Apatzingán fundamenta expresamente el derecho a la revocación de mandato, ahora tan debatido. Dice el artículo 4 que "todos los ciudadanos, unidos voluntariamente en sociedad, tienen el derecho incontestable a establecer el gobierno que más les convenga, alterarlo, modificarlo y abolirlo totalmente cuando su felicidad lo requiera". Abolirlo totalmente.

El artículo 2 dice textualmente: "La facultad de dictar leyes y establecer la forma de gobierno que más convenga a los intereses de la sociedad, constituye la soberanía". Dicho de otro modo: la soberanía del pueblo no deriva de la ley. No necesita de fundamento jurídico. Por lo contrario, las leyes todas derivan de la voluntad colectiva de los ciudadanos. Es un derecho inherente, imprescriptible, indivisible, incontestable.

Esa es nuestra filosofía; esa es nuestra izquierda: derecho incontestable, no derivado de ningún código. Potestad popular para alterar la forma de gobierno; y lo más importante en la actual circunstancia: potestad popular para abolir totalmente el gobierno. O sea: potestad para revocar el mandato otorgado, siempre acotado y nunca incondicional.

Los lectores habrán observado que el artículo 39 de nuestra Constitución vigente casi calca la disposición del 4 de Apatzingán:

"El pueblo tiene en todo tiempo el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno".

Alterar o modificar. No dice de manera expresa "abolir totalmente el gobierno". Ahí está el tema. El pueblo soberano otorga mandato a sus gobernantes y representantes. Siempre se reserva la soberanía.

Todo mandato otorgado por los ciudadanos está limitado y acotado en tiempo y en atribuciones, que deben ser expresas y específicas. El mandatario (o mandadero: una es expresión latina y la otra romance) sólo puede actuar en los términos del mandato recibido. A todas luces el derecho popular a revocar el mandato a quien incumple los términos del mismo, es la consecuencia natural a su carácter inalienable. Habrá que empujar desde la base ciudadana (como ya se está haciendo) para que quede expreso en el texto rector, como lo está en la base histórica.

El mandatario (o mandadero: una es expresión latina y la otra romance) sólo puede actuar en los términos del mandato recibido. A todas luces el derecho popular a revocar el mandato a quien incumple los términos del mismo, es la consecuencia natural a su carácter inalienable.

Como decía don Jesús Reyes Heroles, Mariano Otero fue tan gran jurista que poco se ha reparado en su carácter de sociólogo y economista. Sorprende en verdad que en 1842 un joven abogado jalisciense de 25 años, con limitado y tardío acceso a las obras del pensamiento político y económico universal y específicamente europeo, haya insistido en que "la organización de la propiedad es el principio generador de los fenómenos sociales"

Igualmente que haya escrito que esta organización "se refleja en la relación de las clases sociales", que "el cambio general debe comenzar por las relaciones materiales de la sociedad", y que "la propiedad mal repartida produce las más funestas consecuencias".

Más sorprendente resulta si caemos en la cuenta que estas profundas reflexiones están plasmadas en su Ensayo sobre el verdadero estado de la cuestión social y política que se agita en la República Mexicana, publicado en 1842, o sea 3 años antes de la publicación de La Sagrada Familia, y 6 años antes del Manifiesto del Partido Comunista, que podrían considerarse como el nacimiento formal del materialismo histórico y del socialismo científico; y 25 años antes de la publicación del primer tomo de El Capital.

Al leer el Ensayo, o reflexionar en figuras como Ignacio Ramírez, Francisco García Salinas, Prisciliano Sánchez, o Ponciano Arriaga, se alcanza a percibir cuán equivocados están quienes piensan simplemente que el liberalismo mexicano se dejó llevar de manera mecánica del librecambismo predominante sin hacer profundas reflexiones propias sobre la dolorosa realidad nacional.

"Cuando el poder – decía Otero – y la influencia social están concentrados en la minoría que subsiste a expensas de la mayoría, es muy natural que esta mayoría débil e ignorante, ni conozca, ni defienda sus intereses". Como si, visionario, Mariano Otero adivinara la ofuscación televisiva a que está sometido el del 70 por ciento de los mexicanos del siglo XXI.

En el mismo sentido se pronunció Ponciano Arriaga ante el Constituyente de 1856: "Mientras que pocos individuos están en posesión de inmensos e incultos terrenos, que podrían dar subsistencia para muchos millones de hombres, un pueblo numeroso, crecida mayoría de ciudadanos, gime en la más horrenda pobreza, sin propiedad, sin ho-

gar, sin industria, ni trabajo. Este pueblo no puede ser libre, ni republicano, y mucho menos venturoso, por más que cien constituciones y millares de leyes proclamen derechos abstractos, teorías bellísimas, pero impracticables, en consecuencia del absurdo sistema económico de la sociedad". Puro pensamiento de izquierda de linaje mexicano.

Benito Juárez, en los Apuntes para mis hijos, que quedaron inconclusos, les cuenta su infancia de niño rural pobre, hijo de "indios de la raza primitiva del país". Les narra su paso por las escuelas de primeras letras, ya en la ciudad de Oaxaca, donde no se enseñaba la gramática castellana.

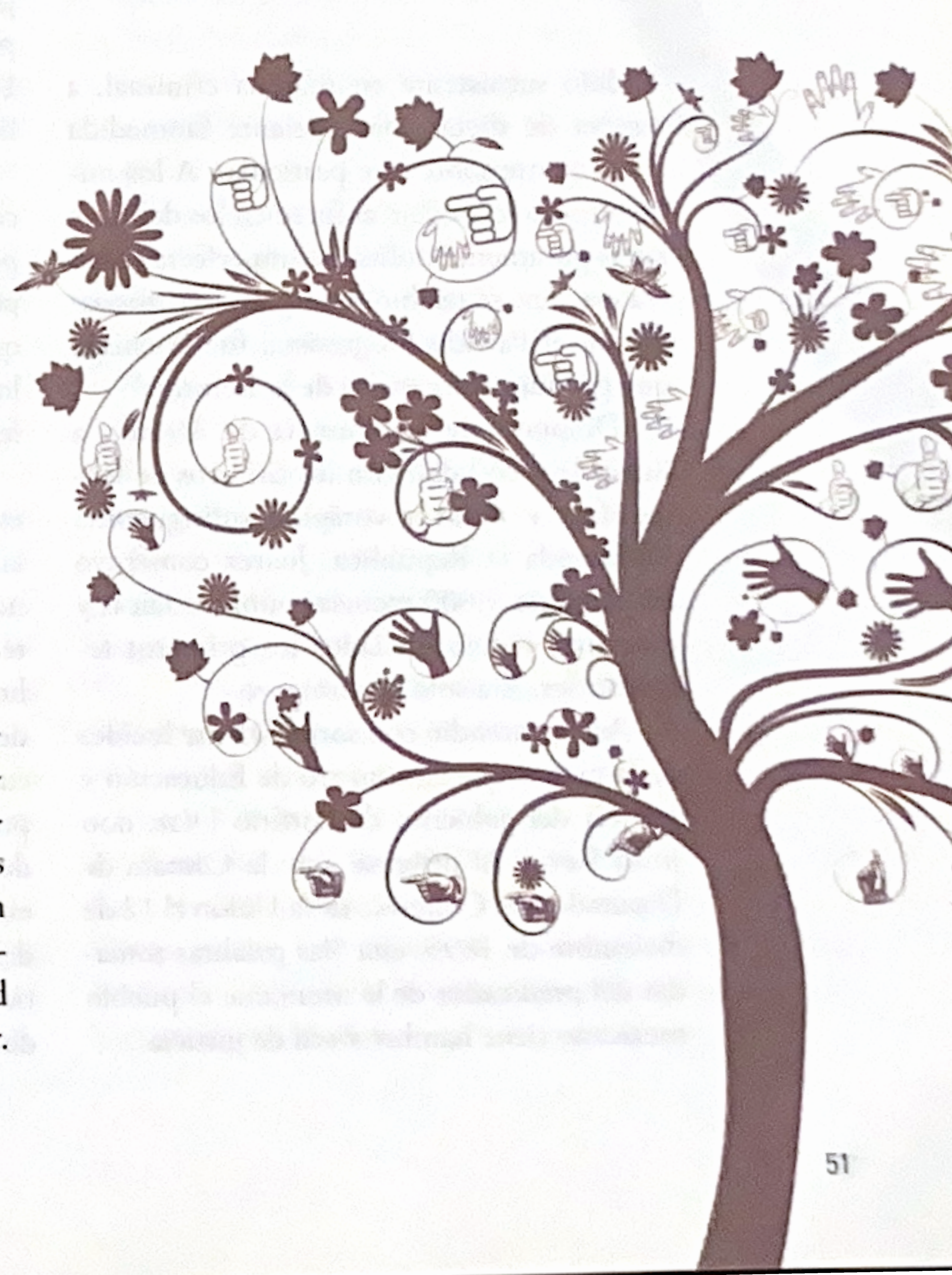
En la llamada escuela real, "mientras el maestro en un departamento separado enseñaba con esmero a un número determinado de niños que se llamaban decentes, yo y los demás jóvenes pobres, como yo, estábamos relegados a otro departamento, bajo la dirección de un hombre que se titulaba "ayudante" y que era tan poco a propósito para enseñar y de un carácter tan duro como el maestro"

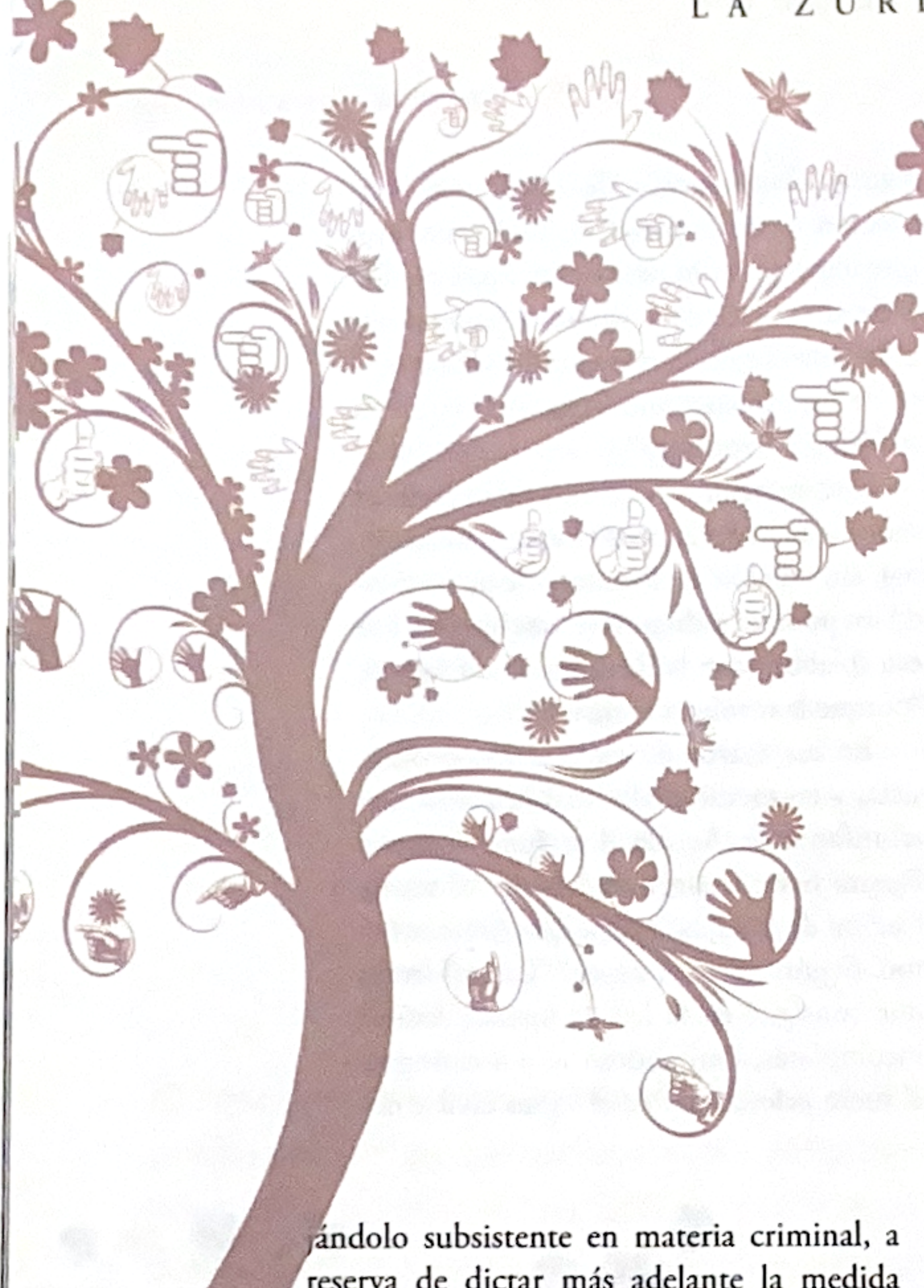
También les dejó testimonio de sus primeros pasos en la política. Recuerda que "el Partido Escocés trabajaba en el Congreso por la centralización del poder y por la subsistencia de las clases privilegiadas con todos los abusos y preocupaciones que han sido el apoyo y la vida del sistema virreinal. Por el contrario, el Partido Republicano quería la forma federal y que en la nueva constitución se consignaran los principios de la libertad y de progreso…"

"Pero en el fondo de la cuestión – narra decepcionado – ganaron los centralistas, porque en la nueva carta se incrustaron la intolerancia religiosa, los fueros de las clases privilegiadas, la institución de comandancias generales y otros contraprincipios que nulificaban la libertad y la federación que se quería establecer. Fue la Constitución de 1824 una transacción entre el progreso y el retroceso, que lejos de ser la base de una paz estable y de una verdadera libertad para la nación, fue el semillero fecundo y constante de las convulsiones incesantes que ha sufrido la República".

Su aspiración era "la autoridad civil del modo que lo determine la voluntad nacional, sin religión de Estado y desapareciendo los poderes militares y eclesiásticos". Por eso colaboró con la Revolución de Ayutla, "porque la revolución era social".

En ese marco de entusiasmo progresista, y en medio de las insidias contra el triunfante de Ayutla don Juan Álvarez, Benito Juárez redactó la Ley de Administración de Justicia, 1855, que Álvarez firmó. Según narra el autor, "Las reformas que consigné en la ley de justicia fueron incompletas, limitándose sólo a extinguir el fuero eclesiástico en el ramo civil y de-





jándolo subsistente en materia criminal, a reserva de dictar más adelante la medida conveniente sobre este particular. A los militares sólo se les dejó el fuero en los delitos y faltas puramente militares. Imperfecta como era esta ley, se recibió con grande entusiasmo en el Partido Progresista, fue la chispa que produjo el incendio de la Reforma".

Después de la renuncia de Álvarez, a Juárez le tocó lidiar con los titubeos de Comonfort y toda la vorágine subsiguiente. Restaurada la República, Juárez construyó las primeras 7,000 escuelas públicas laicas y gratuitas; y dejó iniciados los primeros ferrocarriles. Era sólo el comienzo.

Así lo entendió con sorprendente lucidez nada menos que el ministro de Educación y Justicia del gobierno de Porfirio Díaz, don Justo Sierra. Al dirigirse ante la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión el 12 de diciembre de 1893, cita "las palabras tomadas del predicador de la montaña: el pueblo mexicano tiene hambre y sed de justicia".

"Pues si hay – les dice – cuatro quintas partes de mexicanos que son parias, señores, esto quiere decir que hay cuatro quintas partes de mexicanos que no tienen derechos: quiere decir que una gran masa de la población mexicana no ha encontrado justicia todavía".

Esas cuatro quintas partes de los mexicanos, 12 millones de peones en un país de 15 millones de habitantes, semiesclavizados, amarrados a la tienda de raya de la hacienda por la deuda transmitida de padres a hijos, analfabetos, sin médico, sin ciudadanía, sin participar en la economía monetaria, estaban a punto de tomar conciencia de su situación y lanzarse a la rebelión social. El sufragio efectivo fue el modo de empezar; la expresión revolucionaria de fondo estaba plasmada en el Programa del Partido Liberal, 1906.

Los hermanos Ricardo y Jesús Flores Magón fundaron en 1900 el periódico Regeneración. Al año siguiente asistieron al primer congreso de Clubes Liberales en San Luís Potosí, donde seguía viva la herencia libertaria de Ponciano Arriaga.

El Programa del Partido Liberal, publicado en San Luis Missouri ante la represión porfiriana (la estadounidense sería después peor) es un pormenorizado conteo de lo que resulta necesario hacer en México para lograr una verdadera república; y no la que festejaba el Centenario.

Entre otros puntos: multiplicación de escuelas primarias, enseñanza netamente laica y obligatoria hasta los 14 años, buenos sueldos a los maestros, escuelas de artes y oficios; jornada laboral máxima de 8 horas, salario mínimo suficiente, sin que el destajo lo burle, higiene y seguridad en el trabajo, alojamiento sano, indemnización por accidentes del trabajo; declarar nulas las deudas de los peones, pago del salario sólo en dinero, supresión de las tiendas de raya, descanso dominical obligatorio, dotación de tierras a quien lo solicite, extensión máxima de terrenos, creación del Banco Agrícola,

No se debe olvidar que el lema "Tierra y Libertad" del periódico Regeneración fue hecho propio por los zapatistas. Tan importante era la libertad de los peones como la tierra. Tampoco está de más recordar un lema hoy plenamente vigente: "Sólo el pueblo puede salvar al pueblo"

hacer práctico el juicio de amparo, supresión de los jefes políticos y robustecimiento del poder municipal, restitución de tierras a los pueblos y comunidades; anulación de las reformas porfirianas (en minas y petróleo y otros recursos naturales).

Claramente se puede ver la relación directa entre este Programa y los artículos más importantes de la Constitución de 1917: el tercero sobre la educación, el 27 sobre los recursos naturales y la rectoría económica del Estado más la reforma agraria, incluida la liberación de los peones y la dotación de las tierras de labor; y desde luego, todas las normas laborales del 123. A eso hay que añadir un tema político de la democracia de base: el artículo 115 sobre la autonomía municipal.

No se debe olvidar que el lema "Tierra y Libertad" del periódico Regeneración fue hecho propio por los zapatistas. Tan importante era la libertad de los peones como la tierra. Tampoco está de más recordar un lema hoy plenamente vigente: "Sólo el pueblo puede salvar al pueblo".

El gatopardismo también quiso incidir en la Revolución Mexicana, aunque pocas veces se mencione. Basta seguir con atención la cronología de los principales hechos sociales del período 1900 – 1917.

En 1900 se funda en San Luís Potosí el Partido Liberal, del que forman parte los hermanos Flores Magón y otros ilustres mexicanos inconformes con la estructura social de la Nación, que el año anterior habían fundado el círculo liberal Ponciano Arriaga, cuyo espíritu seguía latente.

En 1903 Porfirio Díaz prohíbe la publicación del Periódico Regeneración y los Flores Magón y compañeros se trasladan a Laredo, Texas, donde se continúa; y también la represión en Estados Unidos crece. En 1906 se publica en San Luis Missouri el 1 de julio el Programa del Partido Liberal. Cunden los círculos liberales por todo el país. Entre otros el de Cananea.

En 1906 estalla la huelga en la mina de Cananea, conducida por los floresmagonistas, Lázaro Gutiérrez de Lara, Manuel M. Diéguez y Esteban Baca Calderón. Reprimida violentamente por los rangers y por el gobierno mexicano.

En 1906 se organiza en Río Blanco, Veracruz el Círculo de Obreros Libres; al año siguiente el 5 de enero el laudo favoreció a los empresarios textiles; estalló el malestar y la represión; los dirigentes del Círculo fueron fusilados frente a la tienda de raya.

En 1907 el embajador Thompson advierte a su gobierno sobre ese "grupo anarquistas sin programa". El imperio entra en pánico. La embajada mexicana en Washington reclama que sean detenidos los Flores Magón; son encarcelados en los Angeles, California.

En 1908 se programa para el 25 de junio de ese año la rebelión armada. Hubo levantamientos en Viesca y Las Vacas, Coahuila, en Palomas, Chihuahua y en Valladolid, Yucatán, sofocados de inmediato.

En 1908, "probablemente" en enero, el periodista James Creelman de Pearson´s Magazine entrevista largamente a Porfirio Díaz sobre la posibilidad de que exista un partido de oposición. Se traduce después al español y se publica en El Imparcial.

En 1908 también, comienza a circular en diciembre, en San Pedro Coahuila La Sucesión Presidencial. El Partido Nacional Democrático, cuyo autor es el hacendado Francisco I. Madero, muy relacionado con los ganaderos texanos.

En 1909, el 22 de mayo inicia sus labores el Centro Antirreleccionista.

En 1910, el 15 de abril se reunió la Asamblea Nacional Antirreleccionista.

En septiembre de 1910 se celebra fastuosamente el Centenario de la Independencia.

El 27 de septiembre Porfirio Díaz resulta reelecto una vez más.

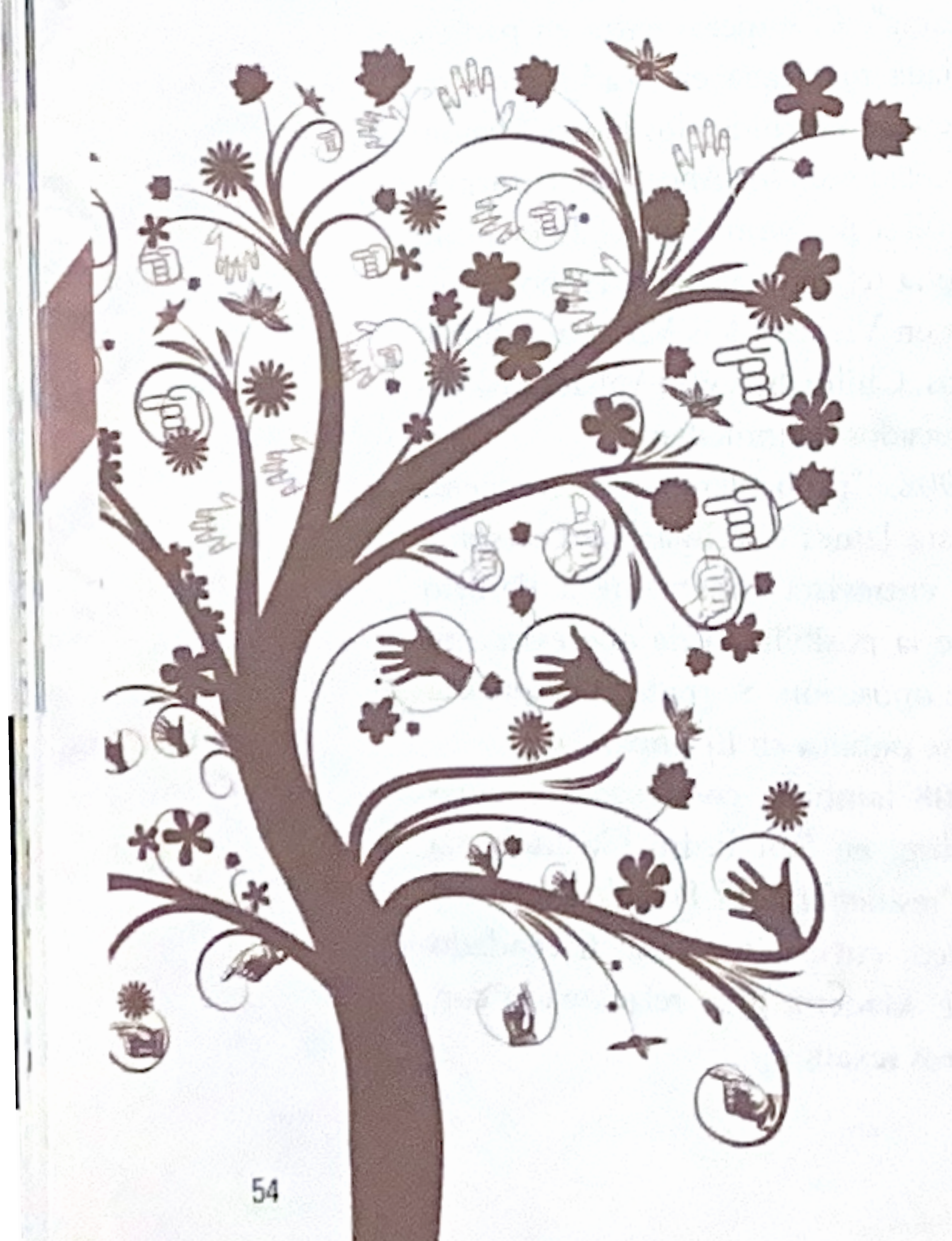
Los antirreleccionistas programan la revolución armada para el 20 de noviembre. Escasos episodios de armas.

En 1911, el 10 de mayo cae Ciudad Juárez en manos de los revolucionarios.

El 25 de mayo Díaz renuncia y el 31 se embarca en el Ipiranga.

León de la Barra, presidente interino, licencia las tropas revolucionarias con la anuencia de Madero

El general Victoriano Huerta, ratificado, marcha contra los zapatistas por órdenes del Presidente León de la Barra el 27 de agosto. En 1911en las elecciones de octubre gana Madero con 19,997 votos y ocupa la presidencia el 6 de noviembre; continúa la represión contra los zapatistas.



El 28 de noviembre Emiliano Zapata proclama el Plan de Ayala.

El 3 de junio de 1912 Francisco Madero toma la desafortunada decisión de cobrar a las petroleras extranjeras 3 centavos de impuestos y derechos por cada barril de petróleo mexicano extraído. Ira del presidente de Estados Unidos.

En febrero de 1913 complot en la embajada de los Estados Unidos. Madero y Pino Suárez asesinados. Victoriano Huerta asume la presidencia.

En marzo de 1913 comienza la verdadera revolución. Con Venustiano Carranza colabora el joven capitán maderista Francisco José Múgica.

En este apretado recuento del linaje mexicano de la izquierda nacional producto de nuestra experiencia resulta obligado hacer una somera mención a un punto de la inspiración ideológica del presidente Lázaro Cárdenas.

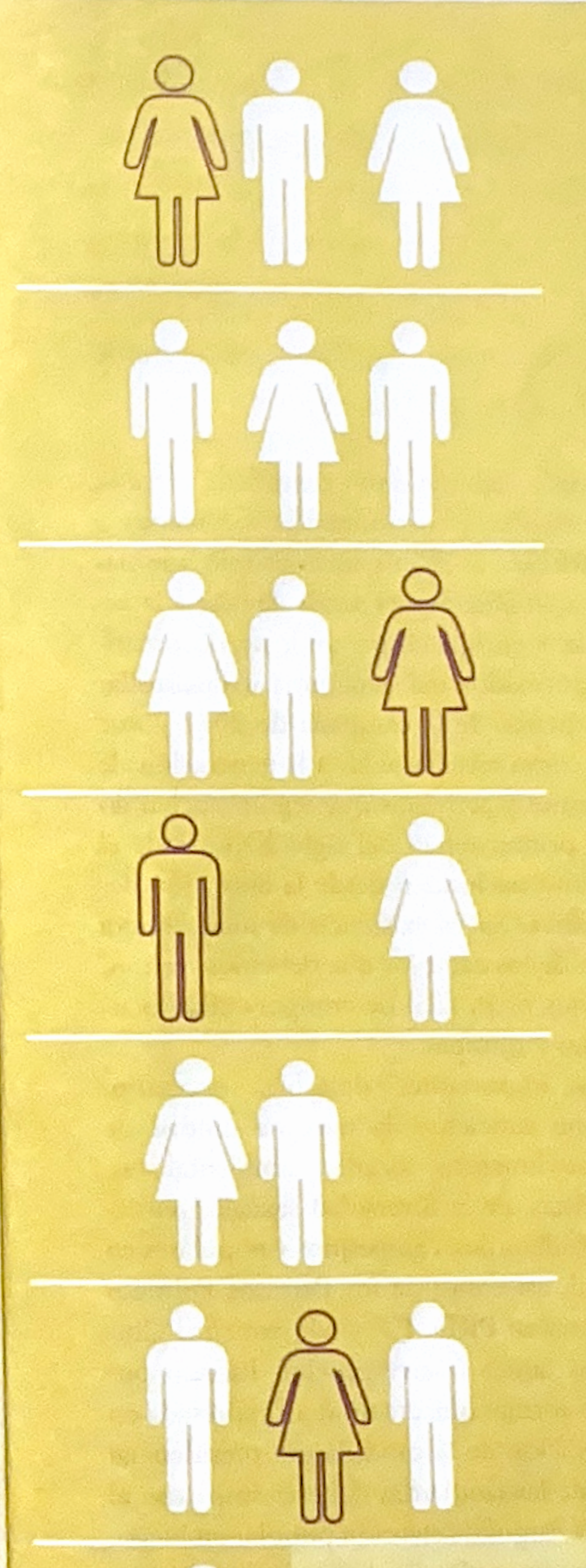
En la puntual respuesta presentada a los reclamos de la Confederación de Cámaras de Comercio el 14 de marzo de 1936, les aclara:

"El concepto moderno de la función del Estado y la naturaleza misma de la legislación del trabajo en amplitud universal requieren que los casos de duda sean resueltos en interés de la parte más débil. Otorgar tratamiento igual a dos partes desiguales, no es impartir justicia ni obrar con equidad. La legislación sobre el trabajo, como es sabido tiene en todos los países un carácter tutelar respecto de los trabajadores, porque tiende a reforzar la debilidad de éstos frente a la fuerza de la clase patronal, para acercarse lo más posible a soluciones de justicia efectiva".

Concluía Cárdenas: "una de las preocupaciones mayores del Gobierno actual ha consistido en recoger cuidadosamente el producto de la experiencia que el país ha ido viviendo."

Esta es la izquierda nuestra.■

FROYLÁN YESCAS CEDILLO



AÑO 2012, EL RETO ORGANIZATIVO

LAS PRÓXIMAS elecciones federales son una cita con la historia, ha dicho varias veces el dirigente de **MORENA** Andrés Manuel López Obrador. Se define el rumbo del país, coinciden múltiples actores políticos. La mítica fecha 2012, en realidad es un punto de referencia de un dilatado proceso de la frustrada transición mexicana a un régimen con mínimos niveles democráticos.

Desde el campo de los grupos, círculos y personalidades del mundo progresista, existe un consenso sobre la necesidad de lograr la unidad como condición básica para hacer competitiva una candidatura presidencial de las izquierdas, dejando de lado o al menos en un segundo plano otros aspectos relevantes en la construcción de un bloque histórico capaz de modificar el rumbo degradado de la República.



De los grupos, círculos y personalidades del mundo progresista, existe un consenso sobre la necesidad de lograr la unidad como condición básica para hacer competitiva una candidatura presidencial de las izquierdas.

Consideramos importante, deseable y necesario, pero no suficiente, la construcción de un Programa integral, no sólo en sus particularidades legislativas y de gobierno, sino en una concepción semejante a la contundencia del proyecto liberal del siglo XIX que, sostenido por una minoría patriota, pudo imponerse no sólo por la tenacidad de aquellos que lo sostuvieron, desde la Revolución de Ayutla en 1854, hasta el triunfo definitivo sobre el Imperio en la primavera de 1867, sino por la claridad, coherencia y racionalidad de aquel Programa que terminó por sentar las bases de un Estado nacional.

El "Nuevo Proyecto de Nación", elaborado por científicos, artistas, intelectuales y personalidades cercanas a MORENA, es el instrumento más adecuado y actualizado para servir de base a la inclusión y enriquecimiento de un documento aglutinador del programa a desarrollar en el marco de la campaña de 2012.

Habiéndose realizado multitud de foros, coloquios y mesas redondas en las últimas dos décadas, e influidos por múltiples acontecimientos como son el ascenso por la vía electoral de amplias convergencias cuyo denominador común es el respaldo popular y liderazgos identificables por electorados progresistas, como son los casos de Uruguay, Argentina, Ecuador, Bolivia, Paraguay, Venezuela y el Brasil, cada uno con sus propias particularidades, pasando por el surgimiento del zapatismo mexicano de 1994 que puso en la discusión los derechos de los pueblos originarios, así como el desencanto de la alternancia, que luego del año 2000 devino en la consolidación de una minoría, cuya caracterización como una forma oligárquica de dominio y control social, hoy resultan evidentes.

Sin minimizar ni excluir los múltiples esfuerzos que se han hecho para construir un programa integrador y viable para el país, sino tratando de incorporar y sintetizar definiciones que han madurado en el último lustro, el denominado "Nuevo Proyecto de Nación", elaborado por científicos, artistas, intelectuales y personalidades cercanas a **MORENA**, es el instrumento más adecuado y actualizado para servir de base a la inclusión y enriquecimiento de un documento aglutinador del programa a desarrollar en el marco de la campaña de 2012 y que sirva como estrella polar a la generación de dirigentes y activistas que seguirá luchando en el primer tercio del siglo XXI, desde el gobierno nacional o desde la oposición democrática. Sin la existencia de una bandera nítida de los cambios que debemos realizar, seríamos presa fácil de componendas, ocurrencias y trampas.

Es importante, deseable, necesario, pero no suficiente, la máxima unidad de los movimientos sociales, ambientalistas, feministas, de la diversidad sexual, gremiales, estudiantiles, campesinos y populares en general, así como de los Partidos Políticos progresistas: PRD, PT y Movimiento Ciudadano (antes Convergencia). Incluso podemos afirmar que esa unidad, expresada en la definición de la candidatura presidencial única de las izquierdas debería ampliarse al resto de cargos de elección popular en juego: diputaciones federales, locales, ayuntamientos, escaños y gubernaturas. Pero la deseable fotografía de todo un abanico social progresista, tampoco será la panacea que nos conducirá a la victoria electoral. Con acuerdos ficticios ("amarres" en el argot partidario) las alianzas forzadas, los repartos de can-



didaturas como premios de consolación, el clásico estira y afloja que permanentemente amenaza con retirarse, con buscar "nuevos horizontes políticos", o la participación en una campaña de brazos caídos, como la que padecimos en las elecciones para renovar la gubernatura del Estado de México en julio de 2011, todas esas prácticas degradadas, pero tremendamente dañinas, nos llevan a afirmar que el ejercicio aritmético de reparto de candidaturas entre los distintos grupos, referentes y personalidades de la izquierda es un trago amargo y necesario a la vez, pero aun teniendo madurez y responsabilidad, logrando un alto grado de equilibrio e inclusión electoral, esto, por sí mismo, no será suficiente para conseguir el triunfo en las urnas.

Desde nuestro punto de vista, es inviable dejar en manos de una hipotética encuesta, o serie de encuestas, la definición del candidato presidencial de la izquierda. Además de las dificultades surgidas por la metodología a utilizar: ¿técnica de muestreo acotada o a población abierta?.

Desde nuestro punto de vista, es inviable dejar en manos de una hipotética encuesta, o serie de encuestas, la definición del candidato presidencial de la izquierda. Además de las dificultades surgidas por la metodología a utilizar: ¿técnica de muestreo acotada o a población abierta? (con la consabida respuesta de electores del PRI y del PAN en contra de López Obrador, que no apoyo real al todavía Jefe de Gobierno capitalino) ¿qué valor se otorgará al grado de conocimiento del potencial candidato y qué peso se asignará a los rechazos, ("usted nunca votaría por…") ya que ni el grado de conocimiento es en sí mismo garantía de voto y mucho menos tiene respaldo científico la tesis de la ventaja del candidato con menos rechazos o "números negativos", como si éste, una vez ungido y apoyado por el otro sumara mágicamente votos indecisos. Si atendemos a los números negativos, jamás debieron ser abanderados de sus respectivas coaliciones de izquierda Luiz Inacio Lula da Silva en Brasil, Evo Morales en Bolivia o estaría irremediablemente perdida Cristina Fernández en su intento de reelección en la Argentina. En el caso mexicano, Andrés Manuel López Obrador es rechazado por aquellos sectores que lo visualizan como contrario a sus intereses, pero si virara su posición al conservadurismo o al menos se retirara de la vida pública sus números negativos disminuirán inmedia-



En el caso mexicano, Andrés Manuel López Obrador es rechazado por aquellos sectores que lo visualizan como contrario a sus intereses, pero si virara su posición al conservadurismo o al menos se retirara de la vida pública.

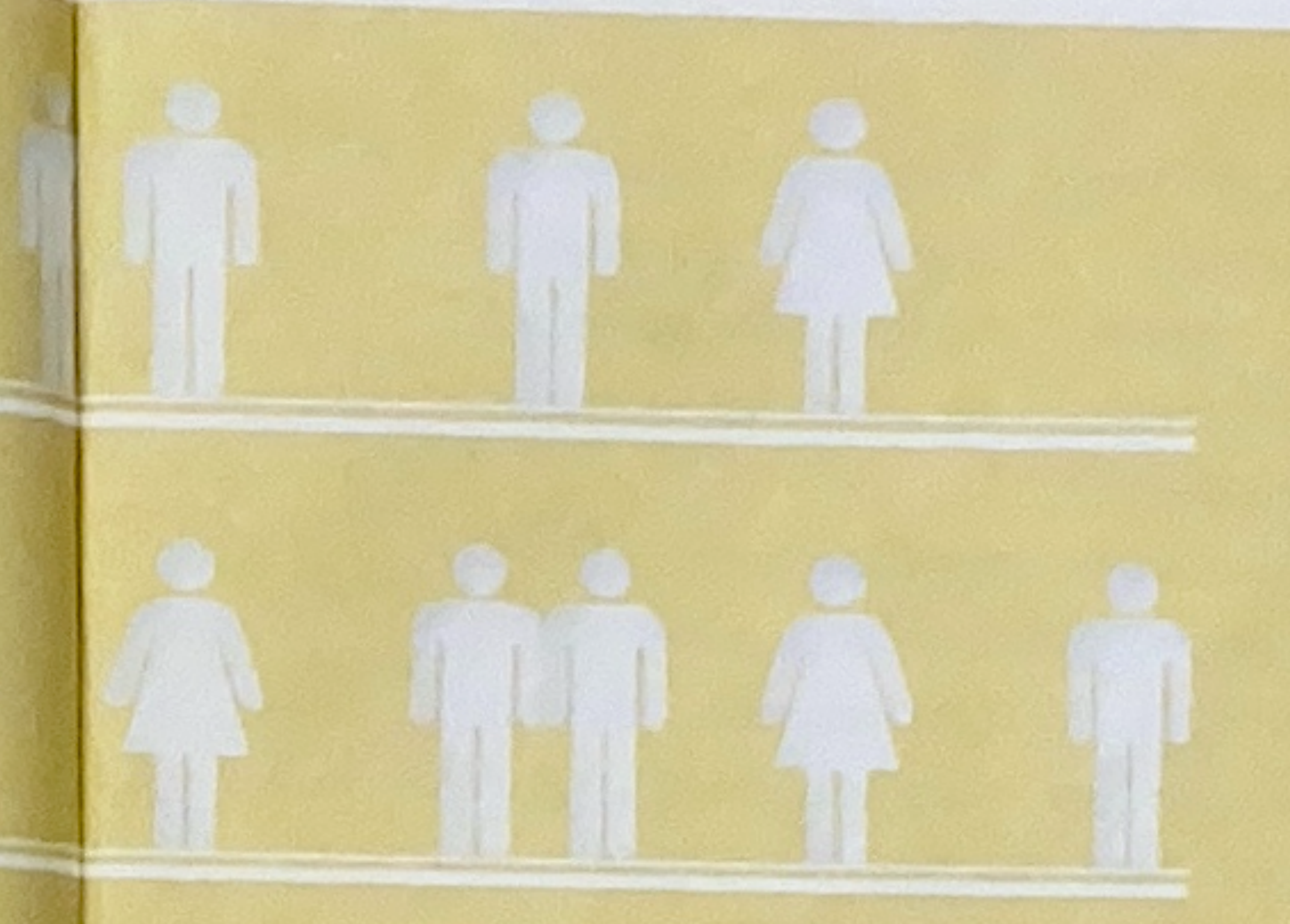
tamente y migrarían hacia el Movimiento o dirigente que volviese a ocupar el rol de oposición real al régimen. Sin el ánimo de polemizar en las comparaciones históricas, es evidente que el blanco fundamental de ataques políticos de los reaccionarios, en las personas de Valentín Gómez Farías, Miguel Lerdo de Tejada y Benito Juárez, durante la Reforma, así como de Francisco I. Madero en el período inicial de la Revolución, hasta su ilegítima deposición del poder constitucional, es la expresión de una intensa lucha ideológica y propagandística, que busca descarrilar procesos de lucha popular, infiriendo que la sustitución de liderazgos sería la apertura a una "reconciliación" y posibilidades de nuevos arreglos políticos que en realidad dejarían intactos los intereses creados.

Es difícil encontrar en el contexto actual, un ciudadano con mayores cualidades de integridad personal, cultura y capacidad de construcción de amplios acuerdos como el Lic. Alejandro Encinas, sin embargo, cuando ha tomado responsabilidades claves para la coyuntura, como su paso por la Jefatura de Gobierno durante el plantón zócalo- Reforma en demanda de sufragio efectivo, o con su candidatura en una coalición de izquierdas en 2011, en el Estado de México, el régimen y sus voceros no han titubeado en cerrarle el paso y atacarlo con todo el arsenal propagandístico disponible.

La gran paradoja que enfrentamos en el proceso en curso es que las encuestas, lejos de resolver con objetividad una definición estratégica de la izquierda, se han convertido en tema de debate por sí mismas, en instrumentos propios y sobre todo, ajenos, para socavar una opción que a estas alturas (poco más de 30 semanas de la elección presidencial) ya debería estar resuelta, por el método menos voceado pero más seguro: el ejercicio de la política en su sentido profundo, la política de liberación que pone por delante el interés colectivo, el objetivo del cambio social y el acuerdo público de encabezar un proyecto alternativo a la barbarie que hoy campea en México.

Sin ese ingrediente político básico, ningún método: elecciones internas con prácticas cuestionadas, encuestas sucesivas en los que cada candidato tenga sus propios números, y la injerencia de los medios electrónicos que atizarán posibles rompimientos, ningún método por científico que se presente, resolverá la candidatura única de las izquierdas. Solo el pleno acuerdo político. Pero sostenemos que aun arribando a acuerdos francos, sensatos y racionales, éstos no serán suficientes para obtener la victoria electoral en el verano de 2012.

Finalmente, contar con una eficaz estructura de defensa del voto, entrenada y conformada por mujeres y hombres con buen nivel de conocimientos electorales y



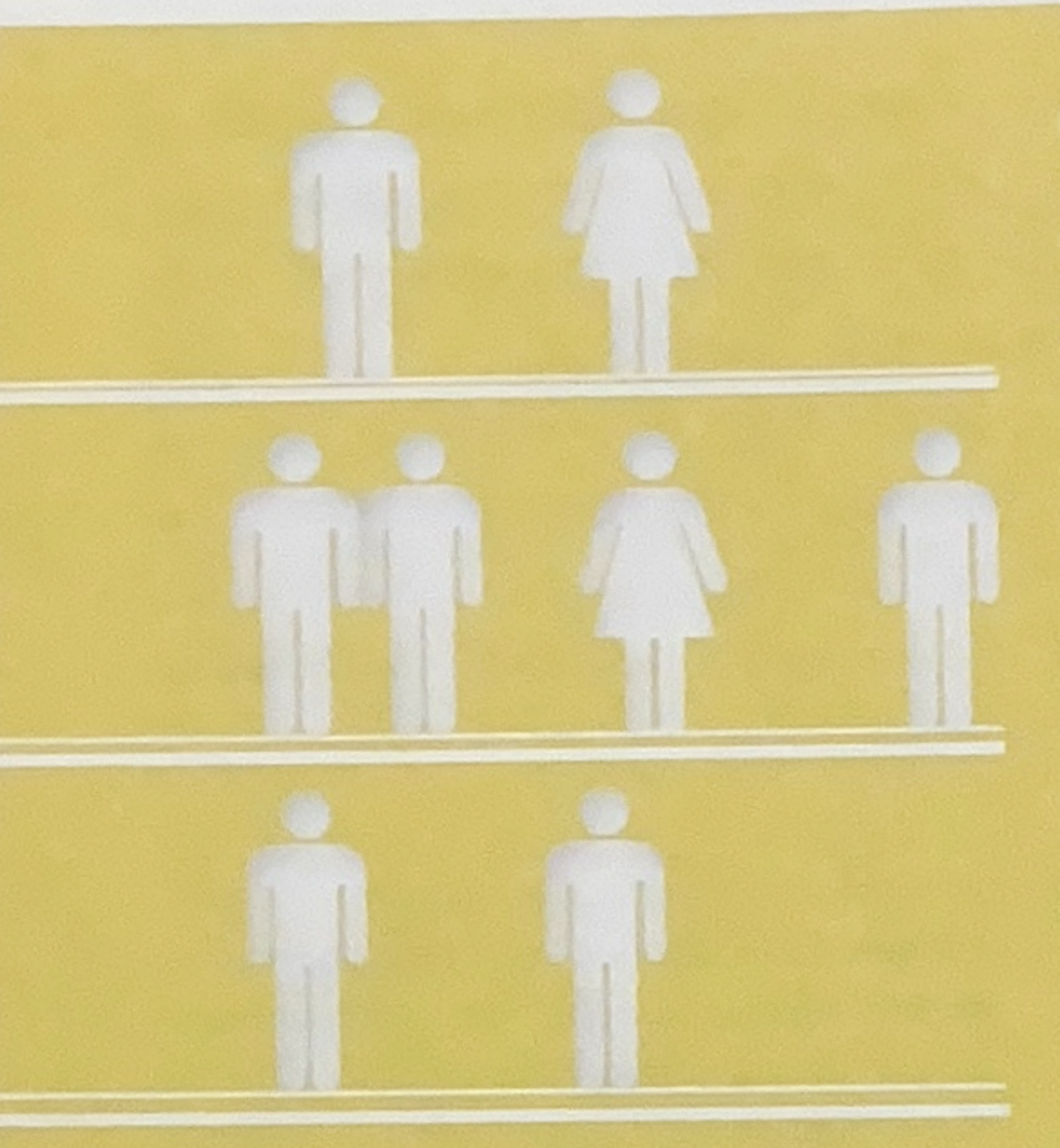
La gran paradoja que enfrentamos en el proceso en curso es que las encuestas, lejos de resolver con objetividad una definición estratégica de la izquierda, se han convertido en tema de debate por sí mismas, en instrumentos propios y sobre todo, ajenos, para socavar una opción que a estas alturas ya debería estar resuelta.

de incuestionable proceder cívico, que evite las ausencias deliberadas, las firmas de actas bajo sospecha, y todo el catálogo de trapacerías sufridas en 2006, 1988 y en multitud de procesos locales a lo largo de las últimas décadas, es algo importante, ¡importantísimo! Deseable, necesario, pero no suficiente para ganar. Si no hay votos qué defender, no hay estructura que sirva. De la misma forma, ganar debates (en todos los niveles de candidaturas) contar con propaganda adecuada, alegre y combativa (no se excluyen) e incluso realizar concentraciones exitosas en plazas públicas o auditorios concurridos no bastarán para derrotar en las urnas a la derecha oligárquica que al igual que el mítico Jano, tiene un rostro blanquiazul agotado y pretende recomponerse presentando al pueblo su faz tricolor, con gesto de experiencia y capacidad para gobernar, presentando el pasado autoritario y corrupto como salida única a la crisis terminal del panismo gobernante, autoritario y corrompido como es el PRI.

Si contar con los mejores atributos posibles, como un Programa nítido y viable de cambio hacia una Patria igualitaria, soberana, con desarrollo económico y oportunidades para todos, especialmente los jóvenes, que logre una gradual pero sostenida y visible baja en la violencia que padecemos, si lograr la unidad político electoral de un extenso abanico social, progresista, libertario y democrático, si la construcción de una estructura civil capacitada que junto a los cuadros partidarios garantice la defensa (o al menos la denuncia fundada y motivada del sufragio público) si la utilización de propaganda tradicional y por medio de nuevas tecnologías como el internet así como la realización de buenos eventos de campaña son todos elementos importantes, deseables y muy necesarios, pero no suficientes para ganar ¿qué falta?

La respuesta es evidente para los amables lectores que hasta aquí nos han seguido. "Pueblo que quiera ser libre, lo será", dijo Don Miguel Hidalgo. "Con el pueblo todo, sin el pueblo nada", es sentencia juarista. En la ruta que hemos escogido de lograr la transformación del país, civil y pacíficamente, la participación ciudadana en una organización territorial, sección por sección electoral es condición indispensable, no sólo para ganar una elección nacional, sino para sostener un gobierno que sea genuino representante de un proyecto liberador.

Convertir a nuestros activistas en factores locales para informar, convencer, capacitar (en síntesis: organizar al pueblo) es la condición que hará posible un cambio en la correlación



de fuerzas y en el rumbo del país. Por eso, las energías militantes no deben enfocarse hacia el conflicto interno, ni debemos perder más tiempo en la definición de candidaturas, aunque es obvio que éstas serán registradas en los tiempos y formas que marcan las leyes electorales. Todavía estamos lejos, muy lejos que los Partidos progresistas cuenten con una estructura así; tampoco **MORENA** lo ha logrado el día de hoy en los términos que se requiere: sobra corazón y voluntad en muchos, pero falta trabajo para afirmar (sin simulaciones) que en tal sección electoral hay un grupo organizado que coordina los trabajos cotidianos de los Protagonistas de **MORENA** (o en su caso los cuadros partidarios que coordinan a sus propios militantes) y que ya se está en condiciones de programar los cursos de capacitación electoral y se cuenta con una base potencial ubicada, convencida, y lista para ser movilizada el 1 de julio de 2012.

La pregunta es si nos dará tiempo tener, en un porcentaje significativo, esa organización territorial, y la única respuesta posible es intentarlo, trabajar para ello. No es necesario fusionar estructuras partidarias entre sí o partidos progresistas con **MORENA**; cada quien puede y en cierto sentido es sano que posea su identidad, liderazgos y formas internas. Ya estaríamos en otra situación si en la mayoría de secciones electorales del país tuviésemos a 2 o más fuerzas, grupos o equipos, con capacidad de hacer campaña por los candidatos consensuados de la izquierda.

Aprovechamos para enviar un saludo fraterno a todos los colaboradores y equipo editorial que hacen posible **La Zurda**; a sus lectores y a nuestro entrañable amigo Alejandro Encinas. Parafraseando el dicho setentero que decía. "la revolución está a la vuelta de la esquina" y Paco Ignacio Taibo agrega que nomás no nos avisaron que la cuadra era tan larga, ahora sabemos que no estamos condenados a la victoria ni habrá milagros electorales. Lo extraordinario de la izquierda en esta época, es que cuenta con miles y miles de mujeres y hombres libres, de buena voluntad, generosos y patriotas, que nos permiten decir con alegría que el cambio verdadero en México sí es posible. Y cada uno de nosotros puede hacer su parte ■

"Pueblo que quiera ser libre, lo será", dijo Don Miguel Hidalgo. "Con el pueblo todo, sin el pueblo nada", es sentencia juarista. En la ruta que hemos escogido de lograr la transformación del país, civil y pacíficamente, la participación ciudadana en una organización territorial, sección por sección electoral es condición indispensable, no sólo para ganar una elección nacional, sino para sostener un gobierno.

GERARDO UNZUETA LORENZANA

ENTREVISTA AL

CHE GUEVARA

UNA NUEVA VISIÓN REVOLUCIONARIA

"PARA NOSOTROS, los que vivimos al sur del Río Bravo, cualquiera de las patrias americanas es nuestra y sobre cualquiera de ellas podemos regar nuestra sangre, en la seguridad de que estamos luchando por nuestra patria"... Desde un punto de vista personal rechazo toda explicación que pretenda demostrar en alguna forma que un extranjero no puede venir a luchar en otra tierra".

Ernesto Guevara, de origen argentino, combatiente en cuatro revueltas latinoamericanas, reputado como aventurero internacional y hoy "uno los hombres a quien más debe estar agradecido el pueblo de Cuba", según dijera públicamente Fidel Castro, respondía a nuestras preguntas con su voz grave, cansada, dándonos a conocer los motivos de su participación en la Revolución Cubana.

La conversación tenía lugar a la hora apropiada para entrevistar a los jefes del gobierno cubano: la madrugada. El lugar, la finca "Los Cocos", situada en Santiago de las Vegas, a dos horas de la ciudad de La Habana.

De 31 años, profesional de la medicina, el ya famoso Che Guevara ocupa una posición eminente en el gobierno del doctor Fidel Castro Ruz. Su más reciente acción, espectacular como casi todo lo que hace, fue la gira que, en nombre de ese régimen, realizó por países afroasiáticos, intentando establecer relaciones diplomáticas y comerciales más amplias, necesarias para eludir cualquier bloqueo comercial o político, que, eventualmente, pudiera presentarse.

En confidencias a amigos suyos, el comandante Guevara ha dado a conocer el cambio que se produjo en los hombres de la Revolución Cubana durante la lucha en la Sierra: allí hicieron la teoría del movimiento, allí se convirtieron en revolucionarios, allí crearon el programa radical que hoy aplica el gobierno, allí aprendieron la diferencia entre "revolución" y "putch", todo ello, como resultado del contacto con los campesinos –"generosa clase sin la cual no hubiéramos podido triunfar", ha dicho en su diario de combate el Che–, y recibiendo las experiencias y consejos de los heroicos combatientes clandestinos.

El escenario de las luchas por la liberación del pueblo es el campo, la montaña y no las grandes ciudades.

TRES TEORÍAS FUNDAMENTALES

Ahora, el Che puede sintetizar los aspectos medulares de la Revolución Cubana y las aportaciones que ésta da a los países latinoamericanos.

"Ya hemos insistido en otras oportunidades –dice– que la Revolución Cubana ha aportado a la mecánica de los movimientos sociales de América latina tres puntos fundamentales; tres teorías que se convierten casi en axiomas: primero, el pueblo en armas puede, por su sola acción convertirse de un pequeño núcleo en una fuerza armada que derrote al ejército opresor en batallas campales; segundo, las condiciones totales para una guerra revolucionaria no se deben esperar, pueden ser precipitadas por la existencia acelerando las acciones del pueblo; tercero, con el panorama de nuestra América semicolonial subdesarrollada, el escenario de las luchas por la liberación del pueblo es el campo, la montaña y no las grandes ciudades.

A nuestro juicio, Ernesto Che Guevara no es más –si alguna vez lo fue– un aventurero internacional. Hoy maneja con mucha precisión y serenidad sus conceptos políticos; no permite que lo cacen en error y elude –por lo menos así lo percibimos en nuestra plática– las referencias a sus acciones pasadas.

ENCARGADO DE LA INDUSTRIALIZACIÓN

Su tarea en los días de nuestra charla es la más lejana al carácter de un aventurero: encargado de programar e impulsar la industrialización de Cuba. Para tal efecto, se le colocó al frente de un departamento especial del Instituto Nacional de Reforma Agraria, instalado en el octavo piso del edificio Sierra Maestra, donde se hallan las oficinas del Primer Ministro, el Ministerio de las Fuerzas Armadas y la Comandancia del Ejército.

Sobre su misión, nos habló en términos generales el jefe revolucionario cubano-argentino:

"Luchamos por tener medios de comunicación cubanos, desarrollar nuestra flota mercante nacional, impulsar nuestras industrias pesqueras e iniciar luego el gran salto.

apoyados ya en una potente producción agraria, hacia la industrialización del país. Ese es nuestro gran paso futuro, el que ha de marcar el tránsito entre este país colonial sin desarrollo alguno y la gran noción industrial de mañana".

LA SOLIDEZ DEL GOBIERNO

Cuando lo entrevistamos se había producido en la provincia de Oriente un brote conspirativo; días antes, fuimos testigos de la aprehensión de personas evidentemente ligadas al régimen anterior y sorprendidos en plena labor conspirativa. Sobre ello interrogamos al comandante:

"No puedo decirle en absoluto a qué obedece el nuevo brote a que usted se refiere, pues ésta es la primero noticia que tengo sobre el asunto. He estado trabajando en las oficinas del Instituto de Reforma Agraria hasta este momento y no se me avisó de ninguna situación de peligro. Usted sabe perfectamente bien quiénes fueron los mentores de las tentativas anteriores. Aquí dentro no hay contrarrevolución que valga; aquí no puede haber tentativa alguna de alzarse contra los designios del gobierno revolucionario, que es la voz del pueblo; sólo de afuera pueden venir esos intentos, pero todo intento que viene de fuera y no cuenta con el calor del pueblo está fatalmente condenado a fracasar".

REALIZACIONES Y PROYECTOS

Hablamos entonces de lo que ya se ha hecho y de lo programado por el gobierno cubano:

"Hace dos meses era fácil precisar las realizaciones del régimen. Hoy es difícil extraer del cúmulo de hechos del gobierno revolucionario lo más importante. No obstante, podemos colocar a la de Reforma Agraria como la ley fundamental del gobierno y al monumental INRA como su realización más fecunda. Sin embargo, hay también algo que ha sido estructurado posteriormente a la victoria para colocarlo en posición institucional después de ser el artífice fundamental del triunfo popular: el Ejército Rebelde, un ejército ligado al pueblo el pueblo con uniforme, ha dicho Camilo Cienfuegos; es un ejército que devuelve en trabajo manual o intelectual el dinero que se le paga por defender a la nación; tenemos el Instituto Nacional de Ahorro y Vivienda, tenemos leyes tan importantes como las de rebaja de alquileres y de tarifas eléctricas y telefónicas; la Ley de Playas Populares y, en los últimos días, una serie de impuestos al consumo de bebidas alcohólicas.

"Y por encima de todo este esquema de realizaciones tangibles tenemos una nueva orientación revolucionaria, una nueva mentalidad revolucionaria, que está dando una nación pujante dirigida, en lo político, a hablar el idioma claro de la independencia nacional y, en lo económico, llevando sobre los hombros la tarea de realizar dos aspiraciones inmediatas: liberarnos del monocultivo, representado hoy por la caña de azúcar, y del monocomercio, representado por Estados Unidos. La tarea futura es muy amplia y muy ardua; solamente si no desmayamos y seguimos apoyándonos en la fe del pueblo y consideramos siempre que el pueblo es nuestro mentor, nuestro apoyo y nuestro guía, nuestra razón de ser en una palabra, podemos arribar a la meta que aspiramos y decir al final que hemos logrado el triunfo para nuestra patria".

Le hacemos observar que habla cual si fuese cubano ciento por ciento; entonces,

Desarrollar nuestra flota mercante nacional, impulsar nuestras industrias pesqueras e iniciar luego el gran salto, apoyados ya en una potente producción agraria, hacia la industrialización del país.

Era un perseguido político, un indeseable, hostilizado en todo el mundo. México, su pueblo, me recibió cálidamente, me brindó un hálito de comprensión humana.

sabemos que Fidel Castro emitió una ley, según la cual todo extranjero que haya participado en la lucha contra Batista, puede considerarse naturalizado cubano y todo extranjero que haya ostentado el grado de comandante durante un año puede considerarse cubano de nacimiento.

LA OPINIÓN INTERNACIONAL

El viaje de Ernesto Che Guevara a los países afroasiáticos se considera en Cuba una epopeya de la misma importancia de cualquiera de las batallas de Sierra Maestra. Este viaje, que fue al mismo tiempo viaje de bodas, pues el Che se había casado días antes, interesa desde el punto de vista de la opinión que pudo recoger el emisario respecto de la Revolución Cubana. Su reseña es la siguiente:

"Los pueblos afroasiáticos ven la Revolución Cubana como algo completamente nuevo y como una esperanza de América; unen en tal forma el hecho de nuestra revolución al nombre de Fidel Castro, que a veces no conocen ni la situación geográfica ni las características de nuestra tierra y solamente saben que hay un jefe barbudo que representa algo nuevo en este continente y que se llama Fidel Castro. Todos los pueblos que visité coinciden en la abierta admiración por la figura de nuestro líder, por la fuerza y pujanza de nuestro movimiento liberador y en su fe en las proyecciones latinoamericanas del movimiento.

DEBER Y NECESIDAD

Comúnmente, se habla del deber de los pueblos latinoamericanos de darse apoyo mutuo. Preguntamos al comandante Guevara si él cree que los pueblos de América Latina tienen algún deber hacia Cuba.

"Nuestros pueblos latinoamericanos tienen poca conciencia social de sus necesidades como un todo, pues la gran tarea de los colonialismos que nos oprimieron y oprimen ha sido, precisamente, la división, para efectuar después más cómodamente el reparto. Creemos nosotros que si hay algún deber que señalar, es el deber, en realidad un derecho, de subsistir. Los pueblos de América Latina ven claro cuáles son sus grandes necesidades y cuáles las formas de subsistir como naciones y alcanzar su independencia efectiva; lo demás, es decir, el apoyo real a nuestra revolución, la serie de medidas prácticas para darlo, vendrá como corolario de la necesidad de subsistir".

RECUERDO DE MÉXICO

El Che Guevara recuerda su estancia en México con emoción. Respecto de nuestro país habla al finalizar la entrevista:

"Yo rendí a México el único homenaje que podía en momentos en que era un perseguido político, un indeseable, hostilizado en todo el mundo. México, su pueblo, me recibió cálidamente, me brindó un hálito de comprensión humana. Cuando nació mi hija, en la ciudad de México, podía optar por la nacionalidad peruana de la madre o por mi nacionalidad argentina; cualquiera de las dos cosas era lógica, pues estábamos de paso en México; sin embargo, decidimos darle la nacionalidad del país que nos había acogido en la hora amarga de la derrota y del exilio. Esto es lo único que podíamos hacer por México en aquel momento.

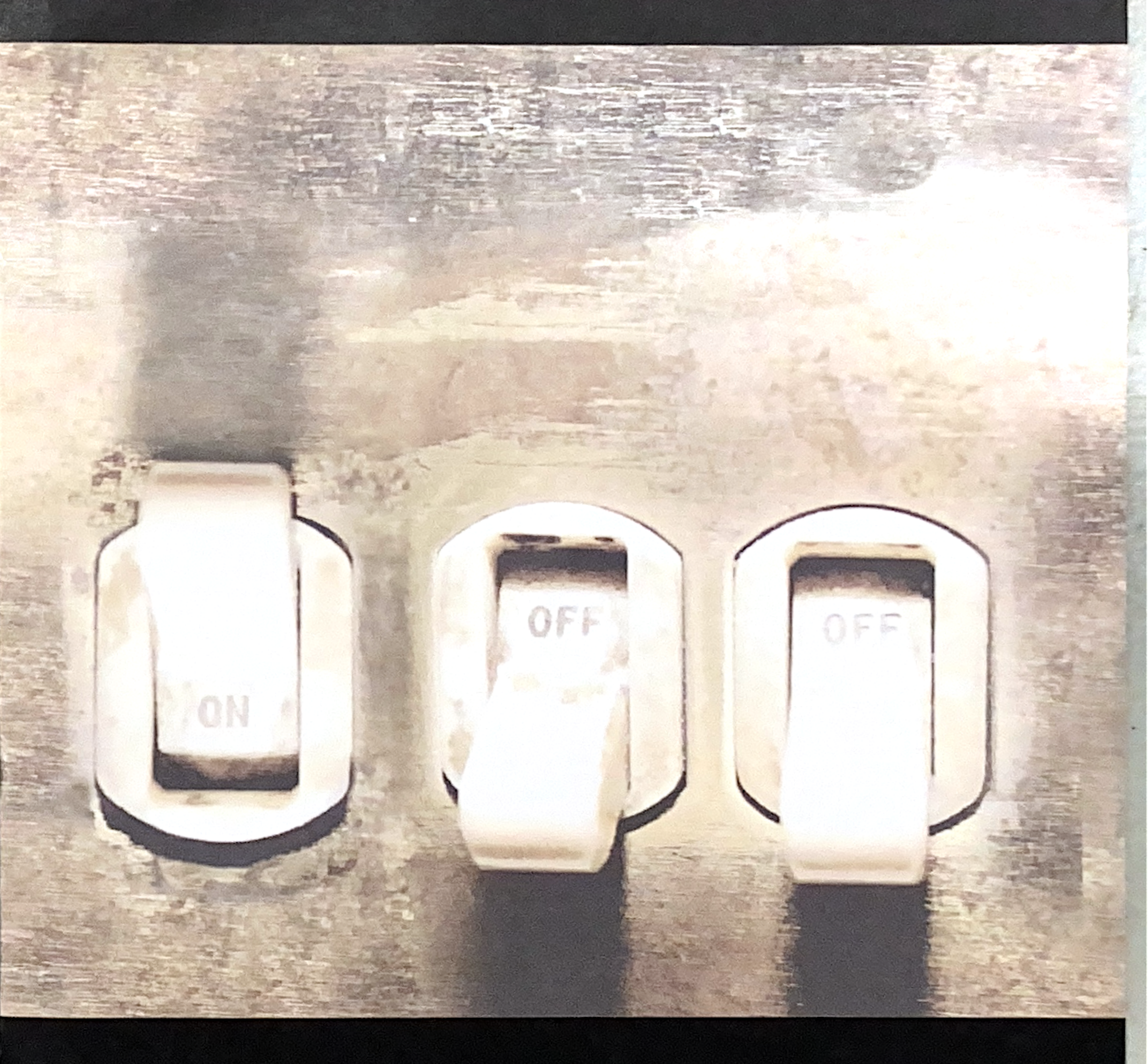
"Hoy quiero reiterar el saludo que entonces quisimos darle con aquel gesto y reiterarle que aquí, como en todas partes de América, el pueblo mexicano es valorado y querido como un gran hermano, destinado a ocupar un lugar preeminente en esta nueva estructura americana que asoma en el horizonte". ■

* La presente entrevista fue la primera concedida a un periodista mexicano tras el triunfo de la Revolución Cubana para la revista Siempre!, No. 334, 18 de noviembre de 1959, México.

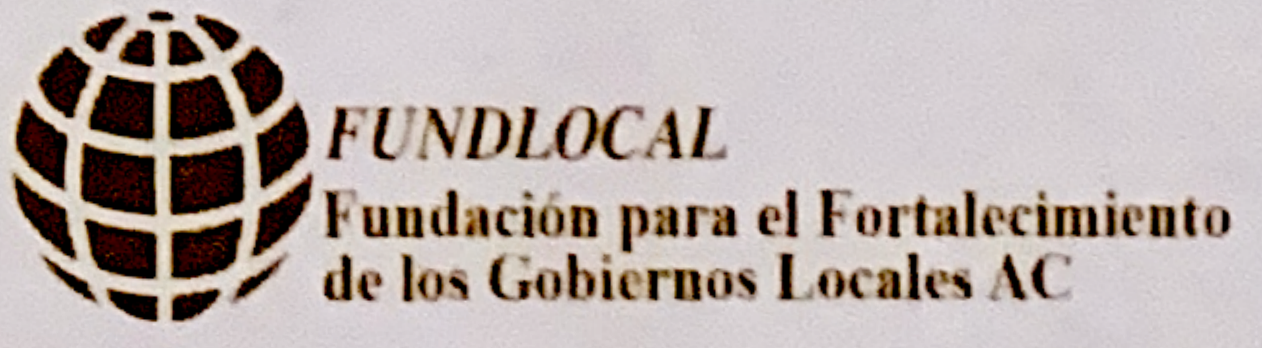
** Analista político y miembro fundador del PRD.

Revista Semanal Septiembre del 2011

LAZURDA



www.lazurda.com


FUNDLOCAL
Fundación para el Fortalecimiento
de los Gobiernos Locales AC